



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Relación entre el uso problemático de las TIC, el uso de sustancias y su impacto en la salud mental en estudiantes de primer y segundo años de bachillerato de las zonas 9 y 8; distritos 6, 9, 4; y circuitos 6, 5 y 17D 04 Centro de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015- 2016

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Bustos Lozano, Blanca Guillermina

DIRECTORA: Maldonado Rivera, Ruth Patricia, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2016

APROBACION DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Doctora.

Ruth Patricia Maldonado Rivera

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación: Relación entre el uso problemático de las TIC, el uso de sustancias y su impacto en la salud mental en estudiantes de primer y segundo años de bachillerato de las zonas 9 y 8; distritos 6, 9, 4; y circuitos 6, 5 y 17D 04 Centro de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015- 2016, realizado por Bustos Lozano Blanca Guillermina, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, 5 de Julio de 2016

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Bustos Lozano Blanca Guillermina, declaro ser autora del presente trabajo de titulación: Relación entre el uso problemático de las TIC el uso de sustancias y su impacto en la salud mental en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Quito, en el año electivo 2015- 2016, de la Titulación de Licenciada en Psicología, siendo la Dra. Ruth Maldonado directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

F.

Autora: Blanca Guillermina Bustos Lozano

Cédula: 1708308398

DEDICATORIA

A mi familia por su amorosa presencia en mi vida.

AGRADECIMIENTO

Mi sincero reconocimiento a la contribución realizada por la Dra. Ruth Maldonado, directora de este trabajo y al Equipo de Investigación de la UTPL: Mgr. Livia Andrade, Lic. Mercy Ontaneda, Mgr. Rocío Ramírez y Miriam Guajala.

INDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
CARATULA	i
APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORÍA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN EJECUTIVO	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: MARCO TEÓRICO	4
TEMA: 1.1: SALUD MENTAL	5
1.1.1 Definición de la salud mental	5
1.2.1 Factores asociados a la salud mental	6
TEMA 2: ADICCIONES	7
1.2.1 Consumo problemático de las drogas	7
1.2.2 Causa del consumo de las drogas	11
1.2.3 Consecuencias del consumo de drogas	12
1.2.4 Uso problemático de las TIC	13
1.2.5 Causas del uso problemático de las TIC	17
1.2.6 Consecuencias del uso de las TIC	18
TEMA 3: ADOLESCENTES	19
1.3.1 Desarrollo biológico	19
1.3.2 Desarrollo social	20
1.3.3 Desarrollo psicológico	22
TEMA 4: APOYO SOCIAL	24
1.4.1 Definiciones y modelos de apoyo social	24
1.4.2 Relación entre el apoyo social y consumo de sustancias	27
1.4.3 Relación entre apoyo social y el uso problemático de las TIC	29
CAPITULO 2: METODOLOGÍA	32
2.1 OBJETIVOS	33
2.1.1 General	33
2.1.2 Específicos	33
2.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	33
2.3 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	34
2.4 CONTEXTO	34
2.5 POBLACIÓN	36
2.6 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	36
2.6.1 Métodos	36
2.6.2 Técnicas	36
2.7 PROCEDIMIENTO	38
2.8 RECURSOS	41
CAPITULO 3: ANALISIS DE DATOS	42
3.1 RESULTADOS OBTENIDOS	43
3.1.1 Variables sociodemográficas	43
3.1.2 Relación con las TIC	45
3.1.3 Uso de sustancias psicoactivas	76
3.1.4 Apoyo Social	80
3.1.5 Características Psicológicas	84
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	90
CONCLUSIONES	98
RECOMENDACIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	103

RESUMEN

La presente investigación es de tipo exploratorio, descriptivo y transversal. Tiene como objetivo establecer la relación entre el uso problemático de las TIC, el uso de sustancias psicoactivas, y su impacto en la salud mental de estudiantes de primero y segundo años de bachillerato, de las zonas 9 y 8; distritos 6, 9, 4; y circuitos 6, 5 y 17D 04 Centro de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015 - 2016. Se trabajó con una muestra de 150 estudiantes de entre 14 y 17 años de edad, distribuidos equitativamente en tres tipos de instituciones educativas: fiscal, fiscomisional y particular; a quienes se aplicó una batería compuesta por ocho cuestionarios.

Los resultados muestran que no existe un uso problemático de las TIC, ni de sustancias psicoactivas en la población de estudio, a la vez que no se detectan alteraciones cognitivas, conductuales o fisiológicas que evidencien un problema en la salud mental de los estudiantes investigados. Se reconoce que el apoyo social podría constituir un elemento significativo para que existan estos hallazgos.

Palabras clave: TIC, sustancias psicoactivas, uso problemático, salud mental, apoyo social.

ABSTRACT

This research is exploratory, descriptive and transversal. The objective is to establish the relationship between the problematic use of ICT, the use of psychoactive substances and its impact on mental health in students of first and second years of high school, in zones 8 and 9; districts 6, 9, 4; and circuits 6, 5 and 17D 04 Centre of the city of Quito, in the year 2015-2106. The research use a sample of 150 students aged between 14 and 17 years old, distributed evenly in three types of educational institutions: public, fiscomisional and private; those who applied a test composed of eight questionnaires.

The results of the research shows that there is no problematic use of ICT or psychoactive substances. None cognitive, behavioral or physiological changes demonstrates a problem in the mental health of the students. It is recognized that social support could be an important element for the existence of these elements.

Key words: ICT, psychoactive substances, problematic use, mental health, social support.

INTRODUCCIÓN

El avance de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) impacta de manera drástica sobre el mundo en que vivimos, en especial en las nuevas generaciones y sus formas de percibir el mundo y relacionarse en todas las esferas de la vida humana. Existe un interés generalizado por conocer la amplitud y profundidad de estos cambios; sin embargo, en el país se cuenta con escasa información al respecto.

El Ecuador estableció como política del Estado la lucha contra la droga desde el año 2003 para lo cual creó la Ley de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas, marco legal con el que trabaja el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP). El microtráfico de sustancias psicoactivas dirigido a población estudiantil crece en el país. Los esfuerzos por conocer la magnitud del consumo repercutirán de manera positiva en las acciones que realicen las instancias correspondientes para contrarrestar su avance.

Como respuesta a estos temas vigentes y de gran importancia para la población ecuatoriana, la Universidad Técnica Particular de Loja desarrolló una investigación a nivel nacional sobre el posible uso problemático de tecnologías, sustancias psicoactivas y el impacto que esto puede tener en la salud mental de la población adolescente, con el propósito de aportar al diseño de políticas e intervenciones en esta área.

La presente investigación se inscribe dentro del esfuerzo que la UTPPL realiza en el ámbito señalado. Dentro del marco determinado como zona de estudio, se busca responder, con carácter descriptivo, preguntas como: ¿cuánto y cómo usan internet, teléfono celular y videojuegos los adolescentes?; ¿qué sustancias y con qué frecuencia las consumen los adolescentes de bachillerato?; ¿qué escala de apoyo social poseen los adolescentes según el tipo de institución educativa?; y ¿cuáles son las características psicológicas predominantes de los adolescentes según el tipo de institución educativa?.

Con el propósito de responder a estas interrogantes la investigación se plantea los siguientes objetivos específicos.

- Describir las variables sociodemográficas (año de bachillerato, género y sector donde viven) de los adolescentes por tipo de establecimiento educativo.

- Describir el uso de las TIC en los adolescentes de bachillerato por tipo de establecimiento educativo.
- Describir el uso de internet, teléfono celular y videojuegos por adolescentes en relación al tipo de establecimiento educativo.
- Describir el consumo de sustancias en adolescentes por tipo de establecimiento educativo.
- Describir el apoyo social de que disponen los adolescentes por tipo de establecimiento educativo.
- Describir las características psicológicas de los adolescentes en relación al tipo de establecimiento educativo.

El presente estudio propone como hipótesis que un uso no problemático de las TIC y sustancias psicoactivas mantienen relación con la presencia de apoyo social en la etapa de la adolescencia.

Para realizar esta investigación se utilizaron dos técnicas: análisis bibliográfico y trabajo de campo. El análisis bibliográfico se realizó a través de fuentes secundarias consultando bibliografía especializada sobre el tema. El trabajo de campo se desarrolló en la ciudad de Quito, en tres instituciones educativas (fiscal, fiscomisional y particular), las que permitieron el acceso a la población adolescente que cursan los dos primeros años de bachillerato. La muestra investigada incluyó 150 adolescentes, de entre 14 a 17 años de edad, a quienes se aplicó una batería de preguntas compuesta de ocho cuestionarios.

El desarrollo de esta investigación se expone en tres capítulos.

El primero tiene como propósito definir los modelos a través de los cuales se comprende el uso problemático de sustancias psicoactivas y de las tecnologías de la información y comunicación. Para comprender a la población estudiada se definen tres aspectos de la adolescencia: el desarrollo biológico, social y psicológico. A la vez que se busca delinear las comprensiones que existen sobre el apoyo social en relación al uso problemático de sustancias psicoactivas y de las TIC.

El segundo capítulo expresa los propósitos y las preguntas de la investigación, el diseño, la población, el método y el instrumento de investigación, el procedimiento seguido para el trabajo de campo y los recursos utilizados.

El tercer capítulo presenta los resultados obtenidos mediante el análisis y la discusión de los mismos, teniendo como referencia información proveniente de estudios similares realizados en otros lugares de Iberoamérica. Por último, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO I: MARCO TEORICO

TEMA 1.1 Salud mental

1.1 .1 Definición de salud mental

El concepto de salud mental está vinculado al de salud. Definición que a lo largo de la historia se ha modificado debido a la influencia del contexto cultural e ideológico de cada época. San Martín (1984), un estudioso del tema, considera que se podría establecer un antes y un después, a partir de mediados del siglo pasado, sobre la concepción de salud; y, por ende de salud mental. Según este autor, el hito proviene de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que, en 1946, define a la salud como “el estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad”. Aunque esta definición fue ampliamente criticada desde diversas instancias, posee el mérito de realizar un aporte sustancial a la idea de salud superando el modelo biologicista que había estado presente hasta la época.

Desde la segunda mitad del siglo pasado, en la literatura sobre el tema de la salud, se introduce el término “proceso”; y junto a él, a decir de Morales Calatayud (1999) la posibilidad de concebir a la salud como un campo dinámico que establece relaciones de equilibrio y desequilibrio entre el ser humano y su ambiente. Esta definición permite introducir una concepción multifactorial y subjetiva sobre la salud.

En la actualidad se considera a la salud como un campo que integra las diversas potencialidades del ser humano, biológicas, psicológicas, culturales y ecológicas; y la posibilidad de lograr una armonía entre ellas. Desde una perspectiva subjetiva se ha incluido el concepto de calidad de vida relacionado con la salud, que en síntesis relievaa la autopercepción del estado de bienestar físico, psíquico, social y espiritual. Esta percepción depende de los valores y creencias individuales, la historia personal y del contexto cultural (Schwartzmann, 2003).

La concepción tradicional de salud se tradujo a la psicología desde un abordaje médico que buscaba la clasificación de las patologías, la desviación de lo “normal” y el establecimiento del déficit (Caballero, 2011). Desde la segunda mitad del siglo XX, según Antonovsky (1979) surge el llamado modelo salugénico que plantea a la salud - enfermedad como extremos de un continuo, superando la idea de dos extremos estables; y que investiga los factores que promueven una orientación hacia el extremo positivo de este continuo. Este enfoque abandona el concepto de salud mental centrado en la enfermedad y se desplaza hacia otro

que se ocupa de las potencialidades del ser humano para lograr un estado de bienestar. A esta tendencia se la conoce actualmente como Psicología Positiva.

Linley, Joseph, Harrington y Wood (2006), en Lupano y Castro (2010), definen a la Psicología Positiva como:

El estudio científico de las posibilidades de un desarrollo humano óptimo; a nivel meta – psicológico se propone orientar y reestructurar teóricamente el desequilibrio existente en las investigaciones y prácticas psicológicas, dando mayor importancia al estudio de los aspectos positivos de las experiencias vitales de los seres humanos, integrándolos con los que son causa de sufrimiento y dolor; en un nivel de análisis pragmático, se ocupa de los medios, procesos y mecanismos que hacen posible lograr una mayor calidad de vida y realización personal. (p.8)

La OMS (2015) define la Salud Mental como un estado de bienestar global que involucra a todas las esferas psicológicas del individuo. El concepto permite inferir que la salud mental no solo tiene que ver con la ausencia de trastornos mentales. Se define como un estado de bienestar en el que es tan importante la autopercepción del individuo, de sus propias capacidades y habilidades para afrontar la vida cotidiana, como la percepción del grupo de referencia cultural al que se pertenece, para realizar actividades productivas y que sean asumidas como aportantes al bienestar social. Siguiendo esta línea de reflexión se puede afirmar que en la salud mental no solo existe una perspectiva objetiva, en la que la ciencia ha realizado serios aportes; sino también una perspectiva subjetiva, que define la salud y la enfermedad desde la cultura, el momento histórico, el espacio y las relaciones intersubjetivas.

1.1.2 Factores asociados a la salud mental

Sue, Sue y Stanley (2010) plantean el modelo de vía múltiple para explicar los factores asociados a la salud mental. Estos autores los dividen en cuatro tipos: biológicos, psicológicos, sociales, y socio-culturales. Se considera que estos factores siempre se encuentran presentes aunque, en cada caso, se combinen con diferente intensidad.

Dentro de los **factores biológicos** se encuentran: lo genético, la anatomía del cerebro, los desequilibrios bioquímicos, el funcionamiento del sistema nervioso central, la reactividad del sistema nervioso autónomo.

Los **factores psicológicos** incluyen: personalidad, cognición, emociones, aprendizaje, manejo del estrés, autoestima, autoeficacia, valores, historia del desarrollo.

Entre los **factores sociales** considera a la familia, relaciones, apoyo social, pertenencia, amor, estado civil, comunidad.

Los **factores socioculturales** incluyen el género, la etnia, la religión, el nivel socioeconómico, la orientación sexual, la pertenencia cultural. (Sue et al. 2010, pp. 34-35).

Cuando se estudian los factores y su influencia en la salud mental también se debe incluir la clasificación en factores protectores y de riesgo. Se consideran protectores aquellos que potencian las capacidades y desarrollan fortalezas ante situaciones de riesgo o adversidad. Los factores de riesgo son aquellos que propician o agravan estados de desequilibrio que terminan en alteración de la salud mental. La exposición prolongada a los factores de riesgo aumenta la vulnerabilidad; mientras lo contrario fortalece la capacidad de recuperación del equilibrio (Barriguete, Reates, Venegas y Moro. s/a).

En sociedades latinoamericanas el factor cultural tiene especial relevancia. La reflexión y la atención de la salud mental debe considerarlo. Barriguete et al. (s/a, p.9) proponen una “clínica cultural” en donde se diferencien tres dimensiones de la enfermedad: el dolor (orgánico, biomédico), el sufrimiento (apreciación subjetiva) y la enfermedad que informa del entorno cultural. Es indispensable recordar que todas las interacciones se producen dentro del marco de referencia cultural de quien sufre el desequilibrio en su salud mental.

Tema 1. 2: Adicciones

1.2.1 Consumo problemático de las drogas

Para abordar el consumo problemático de las drogas se debe precisar qué se entiende por droga y por su uso problemático.

La OMS entiende por droga psicoactiva a toda sustancia que al ser introducida en el organismo modifica alguna de las funciones del sistema nervioso central (Kramer y Cameron, 1975, en Pons, 2008). En las sociedades industrializadas estas sustancias se dividen en institucionalizadas y no institucionalizadas. Entre las primeras se encuentran el tabaco y el alcohol que son consumidas legalmente, aunque se mantenga cierto nivel de crítica sobre su consumo; y las sustancias que son desviadas de la finalidad médica con que fueron creadas. Entre las segundas están las drogas ilegales sobre las que existe sanción normativa.

También es necesario diferenciar entre consumo y dependencia. El consumo alude a la ingesta ocasional; mientras la adicción en términos clínicos alude a la priorización del consumo de una sustancia particular, con la aparición de síntomas de abstinencia ante la

privación y la falta de autocontrol respecto del consumo (American Psychiatric Association, 2002, en Pons, 2008).

Romaní (2008) para definir el consumo de drogas plantea que:

Se trata del fenómeno de la incorporación al organismo humano de unas sustancias químicas, con unas características farmacológicas que actúan sobre todo a nivel psicotrópico, pero cuyas consecuencias, funciones, efectos y significados son el producto de las definiciones sociales, culturales, económicas y políticas que las diferentes formaciones sociales (grupos, colectivos e individuos) elaboran, negocian y/o disputan en el marco histórico en el que se sitúan sus prácticas (p.1).

A lo largo de la historia humana, en diversas épocas y culturas, se registra el consumo de drogas. Ghiardo (2003) afirma que la evidencia antropológica muestra que casi la totalidad de pueblos ha mantenido alguna relación curativa, ritual o comercial con estas sustancias, a la vez que también han existido formas de regulación y control de su uso. Empero, en ninguna época, como en la actualidad, se registra mayor cantidad y variedad de consumo. Por esta razón, la época actual es la que con mayor énfasis ha institucionalizado la regulación y el control sobre el uso de estas sustancias. El autor afirma que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 1961, como respuesta al fenómeno *hippy* redactó un texto jurídico que sirvió de base para que los Estados crearan sus normativas para afrontar el tema. Se dividió a las sustancias en legales e ilegales. Las legales son aquellas que tienen uso médico, reconocido por los organismos internacionales de salud y que su comercio está sujeto a regulación y tributo. Las ilegales son las restantes.

El tema del consumo de drogas es un tema complejo que puede ser interpretado desde diversos enfoques. Pons (2008) propone que existen nueve enfoques sobre el tema: jurídico, de la distribución del consumo, médico tradicional, de reducción del daño, de la privación social, de los factores socioestructurales, de la educación para la salud, psicológico individualista y socioecológico.

A continuación se presenta una síntesis de los modelos expuestos por Pons (2008, pp. 160 - 181):

- En el modelo jurídico se prioriza el abordaje legal y normativo. El consumo es penalizado y el consumidor es considerado un “desviado” de la norma y propenso a la delincuencia. Las medidas de prevención tendrán una orientación restrictiva y coercitiva.

- El modelo de distribución del consumo enfatiza la oferta y el consumo, explicando el uso por la capacidad de acceso a la droga. Busca reducir la aceptación de sustancias que son legales pero son perjudiciales para la salud individual y colectiva. Para reducir el consumo propone medidas como elevación de precios, control de publicidad e incremento de edades para permitir el consumo.
- El modelo médico tradicional considera el problema como una enfermedad en la que una sustancia psicoactiva altera los procesos internos de un individuo. La atención del problema se centra en la interacción entre la biología humana y las características farmacológicas de las drogas. Este enfoque aportó la descripción de las drogas como investigación farmacológica; mira al consumidor como un enfermo y le confiere un rol poco activo en su tratamiento. Se interesa en el consumo de drogas como categoría patológica y no presta interés a los comportamientos ni individuales, ni sociales.
- El modelo de reducción del daño plantea que la persona tiene derecho a consumir drogas, que se ha comprobado que el consumo de drogas en las sociedades es inevitable. Lo importante es limitar o reducir el daño que puede producirse a nivel personal o social; y las autoridades y profesionales de la salud deben orientar su acción hacia ese propósito. A este enfoque se le critica su mirada poco alentadora sobre la posibilidad de resultados positivos frente a la disminución o eliminación del consumo de estas sustancias.
- El modelo de privación social enfatiza la relación entre consumo de drogas y contextos socioeconómicos deprimidos. Vincula el consumo a tensiones sociales y económicas a estados de frustración y falta de oportunidades. A partir de varias investigaciones se ha determinado que el consumo de drogas no es exclusivo de los estratos económicos deprimidos; por el contrario el consumo se distribuye por todos los estratos económicos de las sociedades.
- El modelo de factores socioculturales vincula el consumo de drogas con los estilos de vida; plantea que las elecciones personales son condicionadas por factores socioestructurales ligados al estilo de vida colectivo. Se reconoce al modelo su aporte a la concepción del ser humano como ente social influenciado por su contexto sociocultural y por la influencia grupal. Se critica a este enfoque la carencia de una perspectiva psicológica y que se orienta más hacia la descripción que hacia la explicación.

- El modelo de educación para la salud al igual que el enfoque médico tradicional considera a la transmisión de información como una estrategia de prevención del consumo. Se diferencia en que no se preocupa solo de los efectos del consumo, no mira el problema solo como una patología a prevenir o tratar, tiene una perspectiva de salud integral. Presenta el mensaje utilizando metodologías comunicativas y pedagógicas; y con ello supera al modelo médico tradicional que tan solo se enfoca en transmitir información.
- El modelo psicológico individualista enfatiza el estudio en la conducta humana: los rasgos de personalidad, las actitudes, los valores, los hábitos de conducta y los estilos de relación social. El consumo de drogas es explicado en función de las necesidades que satisface el individuo. Si el consumo es considerado como un comportamiento, puede ser comprendido a través de los principios que rigen la conducta humana y los conocimientos científicos que se poseen sobre el tema; por tanto se busca las características de personalidad que predisponen al consumo. Se critica a este modelo el énfasis en el aspecto psicológico olvidando los factores socioeconómicos y culturales.
- El modelo socio ecológico considera que existe una interrelación progresiva entre el ser humano activo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos. Piensa a la salud como un campo de interacción de fuerzas. La vida saludable es la expresión de una serie de factores interrelacionados (características individuales, entorno microsocial inmediato, factores macrosociales, ecología). Plantea que para comprender el consumo de drogas es necesario mirar las características personales del consumidor así como las características socioambientales del entorno.

Desde este modelo, el consumo de drogas se interpreta desde la interacción de tres constelaciones de factores explicativos: a) la droga: los efectos psicoactivos y el significado social de la droga; b) la persona: las características psicológicas y orgánicas del sujeto consumidor; c) el ambiente: las características de los contextos en que se encuentra integrado ese sujeto a lo largo de su ciclo vital (Berjano y Musitu, 1987, en Pons, 2008).

El consumo de drogas es un campo dinámico en donde actúan las fuerzas individuales y las sociales influyéndose mutuamente. Este modelo no enfatiza ninguno de los dos tipos de fuerzas. Por eso se lo considera como un modelo capaz de abarcar las propuestas de los modelos anteriormente expuestos, otorgándoles un lugar adecuado dentro de este campo dinámico de fuerzas.

Las acciones se orientan a la prevención y hacia la búsqueda de los factores multicausales más que hacia la intervención sobre la conducta individual. Se resalta que el comportamiento individual está influenciado por factores macrosociales (características históricas, políticas y etnográficas de las sociedades).

1.2.2 Causas del consumo de las drogas

Como se ha podido apreciar en la exposición que presenta Pons (2008) para abordar el consumo de drogas, la explicación sobre las causas del consumo depende del enfoque con que se aborde el tema. En algunos enfoques se priorizan los aspectos microsociales: características individuales psicológicas, contextos familiares y grupales, investigación sobre las drogas psicoactivas y desarrollo de farmacología para tratamiento. En otros modelos se enfatiza los aspectos macrosociales: institucionalización de normas de control y represión; control sobre los mercados de oferta y demanda; institucionalización del derecho al consumo y la búsqueda de reducción del daño; la superación de condiciones estructurales de pobreza y los múltiples factores que la acompañan como condicionantes del consumo de drogas; los estilos de vida vinculados a factores socio estructurales; la educación como estrategia privilegiada para transmitir información para la prevención.

Pons (2008) presenta al enfoque socioecológico como un esfuerzo integrador, pues este modelo mira el problema como un campo de fuerza dinámico en el que confluyen los aspectos microsociales y macrosociales para explicar las causas del consumo; su posible prevención e intervención. Las miradas sobre el consumidor se desplazan desde una perspectiva criminalizante y patológica, pasando por una explicación estructuralista que explica el consumo como una consecuencia de las desigualdades sociales, hasta presentar al consumidor como expresión de un campo dinámico en donde interactúan tanto las capacidades individuales como los entornos sociales, económicos, culturales, políticos, y ambientales.

1.2.3 Consecuencias del consumo de drogas

De manera similar a las causas, cuando Pons (2008) expone los modelos, determina las consecuencias del consumo de drogas, se encuentra que cada modelo resalta aspectos particulares.

Dentro de los enfoques que priorizan los factores microsociales se menciona entre las principales consecuencias del uso de drogas -en consumidores jóvenes-, el bajo rendimiento escolar, el ejercicio de actividades sexuales de riesgo, los problemas relacionados con la conducción vehicular (multas, apresamientos, accidentes), el ejercicio de violencia intrafamiliar y social, hasta las conductas delictivas (asaltos, vandalismo con bienes públicos) (Calafat et al. s/a).

Los investigadores vinculan la salud mental con los contextos familiar y escolar. En relación al contexto familiar, se establece como uno de los factores de mayor riesgo la falta de comunicación entre padres y adolescentes que se manifiesta en problemas depresivos, estrés y ansiedad. En el contexto escolar se identifica como factor de riesgo la baja autoestima académica, problemas de integración social y victimización entre iguales (Estévez, Muto y Herrero, 2005).

Dentro de los aspectos macrosociales una investigación realizada en España por Calafat et al. (s/a), sobre el uso de sustancias psicoactivas, informa que la percepción del uso de estas ha variado tanto en los jóvenes consumidores como en la población en general. Propone que el modelo del menor daño ha tenido repercusiones negativas en la creación de imaginarios, pues existe una aceptación social del consumo de sustancias psicoactivas. El consumo de drogas pasó de ser percibido como un elemento de transgresión -propio de la etapa de la juventud-, a ser considerado como algo "normal", una "droga recreativa" en el consumo de la cultura de la diversión y el ocio. Calafat y el equipo de investigadores plantean que actualmente el joven consumidor no se percibe a sí mismo como un adicto sino que se considera un individuo que usa sustancias psicoactivas para recrearse.

Por otra parte, Pons (2008) reconoce que ha variado el vínculo establecido entre consumidores y marginalidad. Se conoce que los consumidores pueden ser personas de todo estrato social. Las políticas de prevención plantean que el mercado de las drogas crece de manera constante, los precios caen y el acceso a las drogas se facilita. El problema ha alcanzado tal magnitud que se plantean políticas de coordinación internacional para detección y control. Desde una visión moderna se plantean prácticas de prevención de acompañamiento individual y familiar, que tomen en cuenta tanto los aspectos macro como microsociales.

1.2.4 Uso problemático de las TIC

En el proceso de globalización, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han jugado un papel protagónico. El uso de ordenadores, el acceso a internet, el uso de telefonía móvil y la actual conexión a redes sociales cambió las formas de relación entre las personas, modificó el acceso a la información, acortó distancias, permitió una comunicación e información en tiempo real. Este potencial es utilizado en el comercio, la educación, el mundo laboral, y las relaciones sociales, entre otros.

En los países desarrollados el acceso a un ordenador alcanza el 75% de los hogares, en el resto de países cae a un 25% (Franco, 2012). En Ecuador el 27,5% de los hogares informan tener un computador de escritorio; y el 18.1% reportan poseer un computador portátil (INEC, 2013).

El uso del internet se masifica de manera intensa. Las personas que hacen uso de la red es de 78,3% en Estados Unidos, 58,3% en Europa y 37,0% en América Latina (Internet Word Stats, 2012, en Puerta- Cortés y Carbonell, 2013).

En Ecuador el 28,3% de los hogares tiene acceso al internet (37% en el área urbana y 9,1% en el área rural). De cada 100 personas, 40 reportan haber usado internet en el último año (48 en la zona urbana y 25 en la rural). La provincia que reporta mayor uso de internet es Pichincha (53,1%). El 64% de las personas que usan internet lo hacen por lo menos una vez al día (INEC, 2013).

La Unión Internacional del Telecomunicaciones (UIT) informó que en el planeta existían 6.800 millones de abonados de telefonía móvil en 2013 (Franco, 2012). En Ecuador el 86.4% de hogares reportan poseer un teléfono celular. El 62.8% de la población comprendida entre 16 a 24 años informa usar esta tecnología. En nuestro país la provincia con mayor número de celulares activados es Pichincha con 60.9% y la que menor porcentaje posee es Chimborazo con 37.4%. En el año 2012 se reportó que los hogares gastaban, en promedio, 74.10 dólares mensuales en telefonía celular. Mientras que el gasto en internet alcanzaba un promedio de 44.26 dólares (INEC, 2013).

Se debe destacar que en la población joven, el teléfono celular no solo sirve para comunicarse a través de la voz; sino que es utilizado para otros fines. Motorola, un fabricante de teléfonos, en una investigación realizada en el 2008, entre jóvenes de 16 a 27 años, reporta que el teléfono móvil fundamentalmente es usado con fines de diversión y

entretenimiento: Brasil 28%, Estados Unidos 27% y Reino Unido 31%. Mientras que en Argentina, la empresa Initiative (2011) informa que los usuarios del móvil lo usan en 49% para servicios de datos, 37% para llamadas de voz, y 13% para juegos y diversiones (Franco, 2012).

A partir de los años ochenta las consolas de videojuegos abarrotan los mercados. En Estados Unidos se informa que de cada diez usuarios seis son hombres y cuatro mujeres. Se estima un promedio de 18 horas por semana como tiempo de juego. Según el portal vgchartz.com, que monitorea el mercado de video juegos en el mundo, los videojuegos más vendidos se relacionan con situaciones de conquistas, guerras y muertes (Franco, 2012).

La masificación del uso de tecnologías de la información y comunicación es presentada por las instancias gubernamentales como aspectos positivos de los avances que la población logra en dotación de servicios básicos. La Unión Internacional de Telecomunicaciones publica, de manera periódica, presenta una clasificación de países según el nivel que logran diferentes factores relacionados con las tecnologías de información y comunicación. En el año 2011 el Ecuador se ubicaba en el puesto 82 entre 152 países según esta clasificación, mientras que en una clasificación que calcula el Índice de Cesta de Precios (el precio de los aparatos y los costos de los servicios) el país ocupa el lugar 99 entre 165 países. Situación que evidencia que los costos de acceso y uso de las TIC aún es elevado en el país; razón por la cual, el acceso y uso mantiene restricciones para poblaciones con ingresos limitados. El 19.5% de los más pobres (Quintil 1) accede a internet; mientras que el 57.1% de los más ricos (Quintil 5) cuenta con el servicio de internet (Franco, 2012).

Empero, a la par se ha generalizado la percepción de que existe un uso problemático de las TIC, en especial, por parte de la población de jóvenes. Esto se puede sostener en datos como los presentados por el INEC, quien informa que en el 2013 los ecuatorianos usan menos el internet para educación que hace cuatro años. Para ese año se reporta que del total de los usuarios, el 28% lo usa para aprendizaje, 36% para acceder a información y 28% para comunicación. Los sitios más visitados en el país son las redes sociales; siendo *Facebook*, la red social más visitada (Franco, 2012). Tendencia que se confirma con los datos proporcionados por Puerta – Cortés y Carbonell (2013) en una investigación realizada con jóvenes colombianos, en la que reporta que la aplicación a internet más usada son las redes (84%), siendo *Facebook* la más visitada (83.3%).

Esta percepción generalizada de que existe un uso problemático de las TIC, en especial por parte de la población adolescente y joven enfrenta un problema teórico: ¿qué se define como uso problemático de las TIC?

La respuesta a esta pregunta genera polémica. La adicción a internet fue planteada por primera vez en la Reunión Anual de la Asociación Psicológica Americana. El tema convocó el interés por realizar estudios en diversos países, Estados Unidos y China destacan por su atención al tema (Puerta – Cortés y Carbonell, 2013).

El trastorno de adicción a internet se manifiesta en síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos, que demuestran una falta de control en el uso de esta tecnología. El criterio básico para catalogarlo como adicción es el tiempo: un uso excesivo “que genera distorsión de sus objetivos personales, familiares o profesionales” (Young, 1998, en Puerta – Cortés y Carbonell, 2013, p. 622). Sin embargo, es necesario señalar que el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* aún no incluye este tipo de problema.

Por su parte, Carbonell et al. (2012) se preguntan cómo diferenciar el uso saludable del patológico, que la juventud hace de las TIC. Inquietud que se trata de resolver a través de la contrastación de doce investigaciones realizadas por diversos equipos de investigación con población estudiantil (adolescentes y jóvenes) en España. Este equipo de investigación concluye que es necesario distinguir, entre las aplicaciones de comunicación en tiempo real donde el usuario no necesita identificarse, por tanto, la identidad queda oculta (salas de chat, juegos de rol); de aquellas prácticas como el *Messenger*, *Facebook*, *Twitter*, en donde la identidad es explicitada. Según estas investigaciones en las comunicaciones donde la identidad puede ser alterada, el uso de estas tecnologías es problemático porque “la vivencia de la identidad falsa tiene la capacidad de proporcionar mayor satisfacción que su verdadero yo, lo que les permite escapar de sí mismos” (p. 87). Según los autores cuando la identidad es explícita el riesgo de adicción es bajo.

Uno de los aspectos que con más frecuencia se asocia al uso problemático de las TIC es el tiempo de conexión. Al respecto Carbonell et al. (2012) afirman que el nivel de investigación que existe sobre el tema aún no permite “confirmar la existencia de un trastorno adictivo grave y persistente relacionado con el móvil o el internet”. Esta postura se apoya en que no existe una demanda clínica acorde a la magnitud del uso de esta tecnología; que las investigaciones más bien podrían estar midiendo percepción en lugar de adicción; y que además, es necesario tomar en cuenta que existe una aceptación social amplia del uso de

las TIC, tanto es así que es común encontrar personas conectadas a internet o al móvil por más de seis horas diarias, realizando actividades académicas o laborales, y que no presentan evidencia de trastornos. Por otra parte, este equipo de investigación considera que la relación entre uso de tecnologías y jóvenes no es un tema reciente; existen diversos períodos de uso masivo de tecnologías: teléfono fijo en la década de los setenta, *Messenger* en los noventa y las redes sociales en los tiempos actuales.

En la adolescencia el sentido de pertenencia a grupos o la interacción con pares es una necesidad prioritaria. El uso de las tecnologías de información y comunicación canalizan esta necesidad; de allí que Carbonell et al. (2012) consideran que se debería tomar con cautela el tema, antes de tornar en una patología el uso de estas tecnologías.

A pesar de esta razonable alerta, se podría concluir que si bien no existe suficiente información que establezca unos parámetros aceptados por la mayoría de la comunidad académica, que permitan diferenciar el uso adecuado del patológico, si se pueden señalar algunos síntomas que mostrarían la presencia de un problema relacionado con el uso de las TIC.

Entre estos síntomas se puede mencionar: una alta frecuencia para iniciar relaciones con personas a través de las TIC; el bloqueo de pensamientos desagradables sobre la vida mediante el uso del internet; un constante deseo de mantenerse conectado a la red, expresión de ansiedad o depresión cuando no lo está; la percepción de que sin internet la vida se torna vacía; una manifestación de enojo si la conexión es interrumpida; además de la pérdida de control sobre el tiempo de enlace con la red (Beranuy, Chamorro, Graner y Carbonell, 2009).

El móvil se ha convertido en la tecnología de mayor uso. Es el dispositivo técnico que mantiene el mayor nivel de importancia en la vida diaria de las personas. La Organización Protégeles (2005) informa que en la adolescencia y primera juventud el uso del móvil tiende a ser adictivo, pues el 38% de esta población informa que padece intranquilidad e incluso ansiedad cuando se ven privados del acceso a este dispositivo. Según Muñoz-Rivas y Agustín (2005) se presenta un deterioro de las relaciones sociales, pues existe una mayor atención hacia la comunicación vía móvil que a la comunicación cara a cara; en situaciones más complejas se presentan deterioros en la autoestima al percibir que se recibe menos mensajes o llamadas que los demás.

En resumen, la definición de un uso problemático de las TIC atraviesa por la combinación del tiempo de exposición a las tecnologías, como por la presencia de trastornos conductuales, de estados de ánimo, y la alteración de formas de interacción social que informan de una pérdida de control sobre el uso de las TIC, alertando sobre un posible problema de adicción. A la par se debe considerar la opinión de algunos autores como Viñas, Villar, Caparros, Pérez, Cornella (2002) que plantean que las TIC pueden ser el canal de expresión de problemas ya existentes y su papel es solo de refuerzo.

1.2.5 Causas del uso problemático de las TIC

En la sociedad posmoderna se expresan grupos humanos que de manera permanente reclaman el respeto a todo tipo de derechos. Los adolescentes y los jóvenes reivindican el derecho a la diversión y el ocio (Calafat et al., s/a). Los mecanismos que permiten ejercitar este derecho son variados; entre ellos ocupan lugar privilegiado el acceso y uso de las TIC.

Ciertas características de la sociedad postmoderna pueden constituir el sustrato sobre el que se asienta el uso problemático de las TIC. La sociedad de consumo crea imaginarios en los que artículos como el teléfono móvil y los ordenadores juegan un papel simbólico importante para satisfacer la autoimagen de libertad y de alcance de un estatus social de privilegio. La tendencia a la satisfacción de las necesidades de manera inmediata, el hiperconsumo de todo tipo de productos (materiales y simbólicos), la incapacidad de mantener la atención fija en un asunto en particular por prolongados periodos de tiempo son características que evidencian un uso problemático de las TIC.

Las demandas del mercado laboral son cada vez más exigentes y los padres y madres de familia no logran contar con el tiempo, ni la disposición psicológica para afrontar la tarea de mantener el ambiente de intimidad familiar, que permitiría una competencia entre las relaciones sociales que se establecen a través de la red frente a las relaciones que puede proporcionar el grupo referente inmediato. En este contexto, se puede producir un uso problemático de las TIC, que evidencia la inexistencia de control sobre el tiempo de exposición y sobre la calidad de contactos que se establecen.

1.2.6 Consecuencias del uso de las TIC

Las TIC en sí mismas son una herramienta que puede ser usada con consecuencias positivas o negativas. En la actualidad el uso de las TIC es percibido de manera positiva por

la sociedad. Las instancias públicas hacen esfuerzos por dotar al sector educativo de ordenadores y de acceso a internet; de igual forma, en las familias crece el interés por contar con computadores que faciliten las tareas académicas de sus hijos y las actividades vinculadas con el trabajo y las relaciones sociales. Se considera que un acceso oportuno a la información repercutirá de manera altamente positiva en la formación de la población que se educa.

Sin embargo, a la par también crecen las inquietudes respecto del uso excesivo o uso problemático de las TIC y sus posibles consecuencias. Autores como Sánchez – Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamorro y Oberst (2008) plantean que las tecnologías en sí o el acceso y uso de ellas no crean patologías; lo que ocurre es que, en ellas o a través de ellas, se canalizan problemas ya existentes.

La adicción a Internet puede ser una manifestación secundaria de problemas psicopatológicos, como la depresión o la fobia social, o problemas de tipo impulsivo-compulsivo, y en muchos casos los jóvenes usan Internet para escapar de la vida real y mejorar su estado de ánimo (Echebúrua y Del Corral, 2010; Ko, Yen, Yen, Chang y Cheng, 2012; Sánchez-Carbonell et al., 2008, en Puerta Cortés y Carbonell, 2013, p. 627).

Se deduce que las situaciones que generan adicción son los entornos a los que se tiene acceso como juegos, casinos, pornografía. Además del uso que se hace de estas herramientas como el *ciberbullying*, el acoso sexual que afrontan niños y adolescentes (Marciales y Cabra, 2011).

La facilidad de acceso a la información no está acompañada del desarrollo de habilidades y capacidades para seleccionar y procesar de manera adecuada la información. En la adolescencia la necesidad de pertenencia a grupos sociales, en especial de pares, es sustancial. El uso de internet, *Messenger*, telefonía móvil, redes sociales potencia de manera gigantesca esta posibilidad. Sin embargo, se detecta que se invierte un tiempo excesivo en ello, lo que resta ocasión para la socialización con los grupos de referencia inmediata, en especial la familia, u otros grupos sociales. También se advierte de los riesgos que la población adolescente puede tener al establecer contactos sin identidad expresa. Situación que abre la puerta a contactos que pueden causar adicciones o relaciones con consecuencias negativas para los adolescentes y jóvenes.

Tema 1.3 : Adolescentes

1.3.1 Desarrollo biológico

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015) define como adolescencia al período que va desde los 10 a los 19 años de edad. Plantea una división entre etapa temprana de 10 a 14 años y una adolescencia tardía entre los 15 a 19 años. El infante al entrar en la adolescencia se encuentra al inicio de tres tipos de transiciones: biológica, psicológica y socio cultural.

En Ecuador la población que se encuentra entre los 10 y 19 años de edad es de 3´164.515, que representan el 19,43% de la población total del país. De ellos quienes se ubican en la adolescencia temprana son el 51,5%. El Ministerio de Educación (ME) (2014) informa que esta población posee una alta cobertura en educación, pues la Educación Básica General alcanza el 96%; mientras que el Bachillerato General Unificado tiene una cobertura del 65%.

La etapa de la adolescencia según Monroy (2002) se caracteriza porque el infante transita desde la aparición de los rasgos sexuales secundarios hasta la madurez de los mismos. El inicio de esta etapa depende de factores genéticos y de la ecología en donde habita el adolescente. En regiones tropicales los caracteres sexuales secundarios se presentan de manera más temprana que en zonas templadas o frías.

El apareamiento de los caracteres sexuales secundarios está asociado al desencadenamiento de funciones hormonales que no existían en la infancia. En el hipotálamo se originan los cambios hormonales emitiendo información que se dirige hacia la hipófisis, produciendo secreciones de hormonas sexuales y del crecimiento. El desarrollo sexual presenta maduración de los órganos sexuales y la aparición de características sexuales secundarias (Monroy, 2002, p.9). En el caso de los varones las hormonas masculinas se conocen como andrógenos. La testosterona principal hormona masculina es la que permite la formación de los espermatozoides. Los andrógenos se producen por primera vez en el momento en que se define el sexo del embrión; luego permanece en un nivel muy bajo hasta los 10 años, edad en la que incrementa su nivel promoviendo la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Mientras que en la mujer intervienen los estrógenos y la progesterona, las gonadotrofinas hipofisarias FSH y LH y la hormona liberadora de gonadotropina (GnRH) para la producción del ciclo menstrual y el apareamiento de los caracteres secundarios (Curtis, 2001, p. 1327).

En las mujeres crecen los senos, se presenta vello en la axilas y pubis, aumenta la estatura, las caderas se ensanchan, afinan la voz, aumenta la actividad de las glándulas sebáceas y se presenta la primera menstruación, indicio de poseer capacidad para la reproducción.

En los hombres aparece vello en el pubis, en las axilas; con el paso del tiempo, dependiendo de la carga genética, aparece la barba y el bigote; la laringe crece y aparece la manzana de Adán, se modifica la voz, aumenta la estatura, la espalda se ensancha, aumenta la actividad de las glándulas sebáceas, se incrementa el tamaño de los órganos sexuales y aparece la primera eyaculación, por lo general nocturna. De igual forma el apareamiento de la eyaculación evidencia el inicio de la capacidad reproductiva.

Estos cambios conllevan una adaptación a la nueva imagen corporal, que concentra gran interés por parte de los adolescentes; y la construcción de su identidad. También con la madurez de este desarrollo físico incrementarán las funciones hormonales excitativas que se expresará a través de los cambios emocionales (Monroy, 2012, p.9).

1.3.2 Desarrollo social

La adolescencia es un constructo que surge en las sociedades modernas para definir una etapa de la vida de los seres humanos que permite el tránsito desde la infancia hasta la adultez. El final de la infancia está marcado por la aparición de las capacidades reproductivas, que en sociedades tradicionales inauguraba la etapa de la adultez. Las personas asumían el matrimonio y la vida reproductiva; y junto a ella, los roles socio culturales que las sociedades asignaban para la reproducción biológica y social (Prenatal, 2014).

En las sociedades modernas emerge la necesidad de un período de transición pues las sociedades tienen niveles mayores de exigencia para determinar que un individuo ha entrado a la etapa de adultez y es capaz de asumir las tareas de la reproducción biológica y socio- cultural. El desarrollo de habilidades y capacidades para garantizar la producción económica se adquieren en la actualidad a través de la educación (Prenatal, 2014). Un largo proceso que va desde la educación básica hasta el tercer y cuarto nivel de instrucción formal. Por tanto, este período de transición entre la infancia y la adultez se extiende, cada vez, por más tiempo. En resumen se puede afirmar que si bien en las sociedades tradicionales la presencia de la capacidad reproductiva era el hito que marcaba el inicio de la

vida adulta; en las sociedades modernas este hito se desplaza para ser reemplazado por la incorporación al mercado laboral y el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos.

Desde esta perspectiva la adolescencia es una etapa en la que el individuo enfrenta el desafío de abandonar la dependencia económica y social del grupo de referencia (familia, instituciones educativas, adultos significativos) hacia el logro de una autonomía. Para hacerlo deberá enfrentar el desafío de encontrar una identidad vocacional profesional u ocupacional, que le dotará de un rol social y cultural desde el que construir su etapa adulta.

Sin embargo, según Calafat et al (s/a) en la sociedad actual de consumo, no todo es responsabilidad y trabajo. El ocio y la diversión adquieren un estatus especial para la construcción de la identidad individual. El ocio es percibido como el espacio en donde el individuo se libera de las obligaciones educativas o laborales y puede realizar actividades que escoge libremente; y a través de las cuales, construye y expresa su individualidad. A la vez que el mercado crea una industria muy próspera dedicada a satisfacer esta demanda de diversión y crear estilos de vida. Según este grupo de investigadores los adolescentes y jóvenes perciben a los espacios y tiempos de estudio y de actividad laboral como instancias a través de las cuales la sociedad los homogeneiza. En su lucha por construir una identidad individual y generacional, asumen el imaginario social en el que el tiempo y espacio destinado a la diversión y al ocio son percibidos como la posibilidad para construir una identidad individual. Esta identidad se inscribe en un estatus generacional en donde la búsqueda de belleza, la libertad en la expresión corporal, la capacidad de asumir riesgos, la libertad del uso de su cuerpo y sexualidad, generan una especificidad.

Este imaginario social sobre lo que es ser joven, en la actualidad, se construye sobre símbolos que promueven una vida que gratifica las vivencias a ritmo acelerado y altamente estresante. Una vida de alta eficiencia laboral y académica, consumo de todo lo que puede ser rápidamente desechado, intensa actividad física (gimnasio, varias horas de baile desenfrenado), permanente contacto con las redes sociales, ejercicio de la vida sexual. Todas estas prácticas demandan de altas cargas de energía y vitalidad, que en ocasiones es apoyada por la ingesta de sustancias como el alcohol o sustancias psicoactivas, que a la vez cumplen el rol de instrumentos de cohesión social.

Shapiro (1999), en Calafat et al. (s/a), informa que las drogas han dejado de ser un mecanismo de escape de la vida ordinaria, papel que cumplieron en la década de los setenta, para integrarse, en los tiempos actuales, como parte de la vida cotidiana. En esto

ha contribuido la normalización de una vida nocturna no solo de fin de semana. En Europa el consumo de drogas es aceptado, tanto por consumidores como por no consumidores, como un elemento más en la etapa de transición de la adolescencia a la juventud.

El haber convertido el espacio de ocio en un símbolo de juventud y de construcción de identidad no es un invento de las nuevas generaciones. En las sociedades modernas se construyó este vínculo. Empero, es en las sociedades posmodernas donde el espacio y el tiempo del ocio, incentivados por una próspera industria de la diversión, adquieren un estatus especial.

1.3.3 Desarrollo psicológico

A nivel cognoscitivo, según la teoría de Piaget, el adolescente alcanza el nivel de operaciones formales por medio de la maduración de estructuras cerebrales y, fundamentalmente, por los estímulos y demandas del entorno. Es un largo proceso que se desarrolla, con intensidad en la etapa de instrucción formal, a lo largo de la juventud, pero que acompaña al ser humano en el transcurso de su vida. Además, Monroy (2002) afirma que el adolescente adquiere capacidades para desarrollar el pensamiento abstracto, la habilidad para situar los acontecimientos en la línea del tiempo, profundizar en las causas y consecuencias, mayores capacidades para formular y enunciar su pensamiento. Mejora su capacidad introspectiva, analítica y simbólica. Puede utilizar lo que aprende para comprender y actuar en el entorno.

Según Montenegro (2002) en la adolescencia se encaran dos tareas principalmente: alcanzar autonomía, respecto de los progenitores, y construir identidad. Por identidad se entiende la capacidad del individuo para reconocerse a sí mismo a lo largo del tiempo y en el contacto con su entorno socio cultural. La adolescencia es una etapa de afirmación del yo, para lo que es necesario tomar distancia de los referentes más importantes de la infancia: los padres y la familia en general. El adolescente se torna más introspectivo, requiere de mayores espacios de privacidad. Para lograr una separación de sus referentes anteriores, el adolescente establece fuertes vínculos con pares. Además, Monroy (2002) señala que el adolescente busca crear su propia escala de valores; razón por la cual, cuestiona al mundo adulto (sus ideas y valores) y como parte de él a sus progenitores y todo referente de autoridad. De allí que, según Montenegro (2002), una característica de la adolescencia es el

egocentrismo cognoscitivo y emocional, que se expresa en la creencia personal de ser invulnerables y únicos.

Según la corriente humanista, la adolescencia es uno de los períodos más críticos para construir autoestima e identidad. Maslow (en Barahona, 2007) plantea que en la adolescencia se enfrentan:

- Tensiones internas: reaparecen deseos inconscientes reprimidos como egoísmo, crueldad, suciedad y dejadez; que deben ser superados construyendo comportamientos y valores que contrarresten estas tendencias.
- Disolución de la identidad infantil: entre los 13 y 15 años se abandonan los comportamientos, apegos y valores infantiles. Durante la adolescencia temprana los apegos fundamentales se producen con pares del mismo sexo. Este sentido gregario proporciona la oportunidad para construir la identidad sexual (reconocerse como mujer u hombre y adquirir los roles sexuales designados por la cultura al sexo correspondiente). En la adolescencia tardía el sentido gregario se dirige a personas de ambos sexos. En este tiempo inician la experimentación en las relaciones de pareja.
- Ser y tener: La percepción del ser se sostiene en los varones en tener (pene, virilidad, casa, coche) hacia allá concentran sus esfuerzos; las mujeres en ser (bellas, admiradas, atractivas) de allí su alta preocupación por su imagen corporal. Estas equiparaciones de tener y ser son acompañadas por temores. En los varones se concentra en los cambios físicos (tamaño del pene, preocupación por malformaciones, aparición del bello corporal, virilidad expresada en la capacidad de eyaculación); mientras que en las mujeres su máxima preocupación se concentra en ser deseadas.

Barahona (2007) plantea que la autoestima surge de una sensación de satisfacción personal y con el entorno. Considera que las condiciones para que se construya una autoestima saludable son: a) Una adecuada capacidad para establecer vínculos importantes. Este es un aprendizaje que el adolescente adquiere en función del entorno en el que se desarrolla. b) Construcción de singularidad, indispensable para crear identidad, a través cimentar atributos particulares apreciados por los demás. c) Adquisición de poder que lo entiende como la disponibilidad de medios, oportunidades y capacidad de modificar circunstancias de manera significativa. d) Contar con modelos humanos o pautas que permiten al adolescente construir una escala de valores, objetivos e ideales.

La construcción de valores es un aspecto fundamental en la adolescencia. De acuerdo a las etapas de desarrollo moral planteadas por Kohlberg (1981), en la adolescencia se transita desde el nivel convencional hacia el posconvencional. En el convencional el adolescente privilegia las expectativas de la familia o del grupo -actitud que asume como lealtad- frente a las elecciones propias. En este nivel el control de la conducta es externo. En el nivel posconvencional, autónomo o de principios, el esfuerzo se concentra en construir una escala de valores propios, en la que el control de la conducta es interno. Etapa que se inicia en la adolescencia tardía; y que manifiesta frutos en la adultez.

La adolescencia es un período de grandes desafíos en los que el individuo experimenta transformaciones biológicas, psicológicas y socio culturales. Es un período que demanda aportes tanto del adolescente como de su grupo de referencia inmediato (progenitores, personas con las que vive), así como de la sociedad que debe garantizar los insumos indispensables para que el adolescente construya una autonomía e identidad saludables, que le permitan el ingreso a una etapa de juventud equilibrada.

Tema 1.4. Apoyo social

1.4.1 Definiciones y modelos de apoyo social

La trayectoria de la definición de apoyo social se asocia al sector salud en general; y particularmente al de salud mental desde la década de los setenta del siglo pasado. Esta definición está en construcción y se busca dotarle de un sentido integral (López, 2001 en Barrón y Sánchez, 2001).

El concepto de estrés fue vinculado al de salud mental, como un aporte desde la mirada sociológica. Este concepto fue utilizado para buscar las razones por las cuales los individuos responden de manera diferente a los estímulos externos (Castro, Campero y Hernández, 1997).

Barrera en Castro et al. (1997) propone tres dimensiones para definir el concepto de apoyo social:

- a) grado de integración social: las redes sociales son el eje para explorar esta categoría;

- b) apoyo social percibido: medición de la confianza de que el apoyo social está disponible;
- c) apoyo social provisto: acciones que otros realizan para proveer de asistencia a un individuo. (p. 428)

Alonso, Menéndez y González (2013) reportan que existen dos dimensiones del apoyo social: estructural o cuantitativo y funcional o cualitativo. La dimensión de apoyo social estructural informa de la cantidad de relaciones sociales (familia, amigos, pareja, grupo de pares) con las que cuenta una persona para afrontar un problema; y el grado de interconexión entre ellos. De acuerdo a las características del problema una red podría afrontar mejor el apoyo para un determinado tema que otras redes.

Mientras que la dimensión de apoyo social funcional se refiere a la percepción de disponibilidad de soporte. Los aspectos más importantes son: el apoyo emocional (se relaciona con el afecto y la empatía; es el aspecto más importante en la percepción de apoyo social); el apoyo informativo (se refiere a la información que se proporciona al individuo necesitado de apoyo, para que se agencie apoyo a sí mismo); el apoyo instrumental (informa de las ayudas materiales o instrumentales proporcionadas a quien lo necesita); y, la interacción social positiva (habla de la disponibilidad de ayuda para distraer, divertir, pasar el tiempo con quien lo necesita) (Alonso et al. 2013, p. 119).

Por su parte, Vaux, en Castro et al. (1997) se preocupa de la posibilidad de medición del apoyo social. Plantea que se pueden medir: a) el conjunto de personas con que rutinariamente se cuenta en una red social; b) los actos concretos de apoyo; c) la valoración subjetiva respecto a la cantidad y calidad de los recursos de apoyo; y, d) los riesgos que puede representar la red de apoyo.

A pesar de que varios autores reconocen que aún no se cuenta con una definición clara del apoyo social. La asociación entre apoyo social y salud mental ha sido ampliamente comprobada en investigaciones realizadas desde hace unas cuatro décadas (Thoits, 1982; Lin, Dean y Ensel, 1986; Messeri, Silverstein y Litwak, 1986; Barrón y Chacón, 1990; Herrero y Musito, 1998; en Barrón y Sánchez, 2001, p. 17).

Los estudios de la década de los años setenta del siglo pasado asociaban apoyo social y estrés psicosocial. De allí nacieron dos hipótesis, la de efecto directo y la de amortiguación.

La hipótesis de efecto directo plantea que el apoyo social tiene un impacto positivo sobre la salud y el bienestar de forma independiente a la presencia de estrés (Barrón y Sánchez,

2001). El apoyo social dota de mejores condiciones para sostener la salud física y psicológica, a la vez que favorece la adopción de conductas benéficas para la salud de los individuos. Implícitamente en ésta hipótesis se acepta que no existe interacción entre estrés y apoyo social. Las diferencias en apoyo social serán las que impacten en la salud en general; y por ende en la salud mental. Algunos autores consideran que existe un umbral de apoyo social que se requiere para mantener la salud. Se plantea que el aislamiento es el factor más importante sobre la pérdida de salud (Castro et al. 1997).

Mientras que el efecto de amortiguación establece que el apoyo social tiene el carácter de moderador de otros factores que intervienen (Barrón y Sánchez, 2001), es decir se plantea como una variable mediadora entre salud y enfermedad. En esta hipótesis el apoyo social permite que los individuos enfrenten la situación estresante utilizando estrategias no estresantes, inhibiendo los efectos patológicos que desataría la ausencia de apoyo social.

Desde cualquiera de las dos hipótesis, se llega a una conclusión común existe un fuerte vínculo entre apoyo social, salud mental y bienestar en general. Por tanto, se plantea la interrogante: ¿cuáles son los determinantes del apoyo social a nivel estructural? Barrón y Sánchez (2001) plantean que la clase social y la integración social son variables que deben ser incluidas en los estudios.

La clase social es la variable que más se ha utilizado para investigaciones en salud y apoyo social. Castro et al. (1997) plantean que existe una relación entre recursos económicos y apoyo social. Cuando existen menos recursos económicos, el apoyo social es también débil. A la vez se plantea que las experiencias estresantes se desarrollan dentro de estructuras sociales con sistemas de estratificación social (clase social, edad, sexo, nivel de ingresos, etnia), situaciones que deben ser consideradas al momento de abordar las experiencias estresantes.

“Desde esta perspectiva, las desigualdades sociales, que tradicionalmente se conciben en términos económicos y políticos, son también desigualdades relacionales, institucionalizadas en la vida cotidiana.” (Castro et al. 1997, p. 431). Los grupos de clase y de género dominantes cuentan con una mayor probabilidad de acceder a situaciones de interacción social en las que se refuerza una mirada positiva de sí mismos.

Considerar los temas estructurales es indispensable al momento de pensar el apoyo social, pues por lo general se tiende a presentarlos como una herramienta episódica, que se

desarrolla dentro de la red social personal del individuo, olvidando que estas interacciones y el individuo están insertas en una red estructural que determina roles, atributos y límites, que es indispensable tomar en cuenta a la hora de reflexionar sobre el apoyo social (Castro et al. 1997).

Gracia y Herrero (2006) plantean que los estudios de contexto se han limitado a cuantificar características de la red social utilizando variables sociodemográficas (edad, sexo, nivel de educación), sin poner atención en la interacción institucionalizada cotidiana. Las interacciones con la comunidad son proveedoras de recursos, información y de un sentido de pertenencia a un conglomerado mayor, que provee de identidad social.

Benjamín Gottlieb, 1981; en Gracia y Herrero, 2006 propone tres niveles para analizar el apoyo social: a) macro, integración y participación social; b) meso, redes sociales; y, c) micro, las relaciones íntimas.

Resumiendo se podría afirmar que el “apoyo social consiste en las provisiones expresivas o instrumentales –percibidas o reales- proporcionadas por la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza” (Lin, Dean y Ensel ,1986; en Barrón y Sánchez, 2001, p. 17). El apoyo social de la comunidad proporciona un sentido de pertenencia social; el apoyo de las redes sociales (familia, mundo laboral, amistades) brinda sentimientos de vinculación; las relaciones íntimas proporcionan un sentido de compromiso, responsabilidad y reciprocidad (Gracia y Herrero, 2006).

Reforzando esta línea de reflexión Barrón y Sánchez (2001) proponen que el concepto de apoyo social incluye todos los intercambios de ayuda, en los aspectos emocional, informacional y material, que recibimos tanto de las redes informales, íntimas, como de otros grupos y la sociedad, incluyendo la percepción que se tiene de los hechos y la satisfacción que produce la ayuda recibida.

1.4.2 Relación entre el apoyo social y consumo de sustancias

Los modelos explicativos del uso de sustancias en adolescentes han transitado desde enfoques unicausales, que se basaban en explicaciones de conductas individuales, hasta aquellos que plantean la existencia de múltiples factores protectores y de riesgos individuales y sociales.

Dentro de estos modelos multicausales existen numerosos estudios que apuntan a señalar la importancia que la familia tiene como factor de protección en el consumo de sustancias en adolescentes (Gilvarry, 2000; López, Martín y Martín, 1998; Muñoz- Rivas; Graña, 2001; Cava, 2008; en Cava, Murgui, Musito, 2008). Una adecuada comunicación familiar es un factor de protección para los adolescentes. Por su parte, Musito y Cava (2003) informan que existe una menor tendencia al ánimo depresivo por parte de los adolescentes que reciben apoyo de sus progenitores.

Musito y Cava (2003) también han comprobado que los adolescentes que reciben mayor apoyo de sus progenitores, poseen una autoestima positiva y mayores competencias sociales, lo que les provee de estrategias más adecuadas de afrontamiento de las dificultades; y que en la adolescencia temprana (12- 14 años) la familia es percibida como proveedora de protección y apoyo; sin embargo, se ha constatado que si no existe una relación aportante por parte de los progenitores, los adolescentes afianzarán sus relaciones en pares. Mientras que en la adolescencia tardía (18 – 20 años) se otorga un papel relevante a la pareja emocional.

Durante la adolescencia la forma cómo el adolescente se relaciona con los miembros de su familia, y la percepción que posee de la valoración que tienen de él, impacta en su propia imagen. Cava, Murgui y Musitu (2008) plantean que durante la adolescencia temprana esta imagen de sí mismo ayuda a construir la imagen familiar y social; mientras que, durante la adolescencia media (15-17 años), esta percepción solo repercute en la imagen familiar, pues la imagen social se construye a través de otros referentes.

Cava et al. (2008) informa que una elevada autoestima social se presenta como un factor de riesgo en la adolescencia media. Esto se puede deber a que el rechazo hacia las actitudes y valores normativos de la sociedad, la transgresión a las normas establecidas, y el rechazo a la autoridad son asumidos como insumos para construir una identidad en la adolescencia media. En esta etapa es cuando los adolescentes que muestran mayores capacidades sociales tienen mayores riesgos de consumo de sustancias.

La percepción de apoyo de los padres mantiene una correlación negativa y significativa con el consumo de alcohol y cannabis (Musitu y Cava, 2003). También existen diferencias de percepción del apoyo social en función del género. Las chicas perciben mayor apoyo del novio y de los mejores amigos, que los chicos. A la vez que perciben mayor grado de intimidad y proximidad en las relaciones.

En resumen, se puede afirmar que la familia posee un rol fundamental como barrera protectora del consumo de sustancias psicoactivas. No así, la presencia de redes de pares o la presencia de otros adultos, en especial si estos son consumidores de sustancias (Musitu y Cava, 2003). También existen diferencias de género, en cuanto a la percepción de apoyo pues las mujeres tienden a presentar una mayor percepción de apoyo que los hombres.

1.4.3 Relación entre el apoyo social y el uso problemático de las TIC

En la actualidad algunos investigadores de temas psicológicos se preguntan sobre la posibilidad de incluir el uso problemático de las TIC entre las patologías clasificadas en el DSM- V. Pies (2009) en Bacigalupe y Camara (2012) plantea una cierta similitud con la ludopatía. Por su parte Tao y colaboradores (2010), en Bacigalupe y Camara (2012), proponen algunos criterios diagnósticos para la clasificación de la adicción a Internet. Entre ellos se destaca: síntomas clínicos de deterioro funcional y psicosocial, adicción a Internet con una duración mínima de tres meses, siete horas de uso innecesario al día.

Park, Kim y Cho (2008) en una investigación realizada con adolescentes koreanos establecieron que el 10% de la población estaba en situación de riesgo y consideran que las familias mantienen un rol fundamental en la protección.

En el apoyo social la familia posee un rol protagónico como agente protector del uso inadecuado de las TIC durante la adolescencia, todas las investigaciones destacan este aspecto. También se señala el contexto social que promueve el uso de las TIC tanto para actividades formativas como para la recreación y el establecimiento de relaciones sociales.

A la par, se relaciona el tema de seguridad con los temores de los progenitores respecto del uso inadecuado de las TIC. Está presente el miedo al posible acceso a contenidos inapropiados como la pornografía, el convertirse en potenciales víctimas de abuso sexual, trata de personas, consumo de sustancias psicoactivas, la mensajería usada para el *sexting* (imágenes sexuales intercambiadas entre adolescentes) y el *ciber* acoso.

Los medios de comunicación socializan estas consecuencias del uso inadecuado de las TIC, pero no siempre lo hacen con el cuidado necesario. Según Lynn (2010), en Bacigalupe y Camara (2012), existe una tendencia a construir una imagen inadecuada de la juventud,

como seres impulsivos, libidinosos, incapaces de autocontrol. Además, Bacigalupe y Cámara (2012) consideran que de forma paralela se construye una imagen negativa de los progenitores como seres carentes de control familiar, despreocupados, ignorantes de la tecnología.

Por otra parte, las prácticas terapéuticas han incorporado la tecnología. Por ejemplo usan el celular o *skype*, para sesiones en donde participan varios miembros de una familia, que incluso pueden estar a kilómetros de distancia de donde se realiza la sesión terapéutica; promoviendo de esta manera una mirada más relacional, sistémica e intercultural para superar la visión tradicional que atendía a un individuo aislado (Becvar, 2007; Comas-Díaz, 2005; Falicov, 2007; McGoldrick & Hardy, 2008; Sue et al., 2007, en Bacigalupe y Cámara, 2012).

Basigalupe y Camara (2012) desafían a los psicólogos a usar las nuevas tecnologías como un recurso de apoyo en las prácticas terapéuticas. Plantea que las TIC deben ser consideradas como un nuevo miembro de la familia, que plantea dilemas éticos; frente a los cuales existe, por el momento, escasa información. Sin embargo, es indispensable considerar que está presente, que no partirá y que su poder crecerá con el tiempo. En este sentido será indispensable diseñar respuestas flexibles, que otorguen a las TIC un rol menos irruptor y negativo.

Las negociaciones respecto de la interacción familiar con las TIC, en general, están cargadas de dificultad. Pues topan temas de uso del tiempo, de acceso a los aparatos, de costos de uso, de motivaciones para el uso y de privacidad. En la actualidad el reconocimiento de la importancia de aprender a usar, y de usar las nuevas tecnologías de la comunicación es generalizado. Sin embargo, las investigaciones apuntan a señalar que los progenitores les otorgan importancia en relación con la potencialidad que pueden generar para las tareas educativas; mientras los adolescentes y los infantes otorgan un rol de mayor importancia al uso para la diversión, el ocio y el establecimiento de relaciones sociales con pares (Basigalupe y Camara, 2012).

Además, el acceso y uso de las TIC plantea negociaciones en los ámbitos de respecto a la privacidad de todos los usuarios, pero en particular en el caso de los adolescentes, del control que los progenitores desean y deben tener en relación al uso de estas tecnologías. Situaciones que son enfrentadas como dilemas difíciles de resolver sin herir la confianza y la intimidad de los adolescentes.

Por último, es necesario señalar que investigaciones científicas alertan respecto de una exposición prolongada a la radiación emitida por los celulares; y una investigación realizada en el Distrito Metropolitano de Quito informa que los jóvenes entre 12 y 18 años dedican en promedio a la tecnología (televisión, videojuegos, computador, reproductores de música, teléfono fijo) 8 horas por día (Franco, 2012). Si se toma en consideración el planteamiento de Pies (2009), en Basigalupe y Camara (2012), respecto de los criterios para clasificar al uso problemático de las TIC dentro de las categorías de patologías del DSM-V, se podría concluir que las instancias responsables de la salud deberían levantar una alerta respecto de la sobreexposición de la población adolescente a las TIC en el país y sus posibles consecuencias negativas en la salud mental de esta población.

En este contexto se inscribe la presente investigación con el propósito de aportar con información respecto del tiempo de exposición a las TIC que tiene la población adolescente en la zona de estudio; con qué sustancias psicoactivas se relaciona y el nivel de frecuencia; con qué nivel de apoyo social cuenta; y delinear una caracterización psicológica de dichos adolescentes.

Se aspira a que la información que proporciona la presente investigación aporte a un diseño adecuado de políticas de prevención y atención a la población adolescente del país.

CAPITULO 2: METODOLOGIA

2.1 OBJETIVOS

2.1.1 GENERAL

Analizar la distribución del consumo de sustancias, uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), e indicadores de salud mental en estudiantes de primero y segundo años de Bachillerato de las zonas 9 y 8; distritos 6, 9, 4; y circuitos 6, 5 y 17D 04 Centro de la ciudad de Quito.

2.1.2 ESPECÍFICOS

- Describir las variables sociodemográficas (año de bachillerato, género y sector donde viven) de los adolescentes por tipo de establecimiento educativo.
- Describir el uso de las TIC en los adolescentes de bachillerato por tipo de establecimiento educativo.
- Describir el uso de internet, teléfono celular y videojuegos por adolescentes en relación al tipo de establecimiento educativo.
- Describir el consumo de sustancias en adolescentes por tipo de establecimiento educativo.
- Describir el apoyo social de que disponen los adolescentes por tipo de establecimiento educativo.
- Describir las características psicológicas de los adolescentes en relación al tipo de establecimiento educativo.

2.2 PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN

Dentro del marco general de la investigación diseñada por el equipo de la UTPL se inscriben las cuatro preguntas guías para la presente investigación:

- ¿Cuánto y cómo usan internet, teléfono celular y videojuegos los adolescentes de la zona en estudio de esta investigación?
- ¿Qué sustancias y con qué frecuencia consumen los adolescentes de bachillerato de la zona investigada?
- ¿Qué escala de apoyo social poseen los adolescente según el tipo de institución educativa de la zona investigada?

- ¿Cuáles son las características psicológicas predominantes de los adolescentes según el tipo de institución educativa de la zona investigada?

2.3 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La investigación desarrollada es de tipo exploratoria, descriptiva y transversal.

- *Exploratorio*: porque se utilizaron instrumentos de evaluación psicológica los mismos que nos permitieron profundizar en el estudio de las adicciones a las TIC, el consumo de sustancias y la incidencia que tienen en la salud mental de los investigados.
- *Descriptivo*: debido a que permite explicar y analizar las variables adicciones a las TIC, consumo de sustancias y su incidencia en la salud mental.
- *Transversal*: porque que mide la prevalencia de la exposición y del efecto solo en un momento dado, de la población en estudio.

2.4 CONTEXTO

La población estudiada en esta investigación se distribuye en tres tipos de instituciones educativas. Los colegios particulares y fiscomisionales se ubican en la zona urbana del Distrito Metropolitano de Quito, mientras el colegio fiscal se localiza en una parroquia rural del Distrito Metropolitano.

El colegio particular se ubica en la zona centro del Distrito Metropolitano de Quito, posee una infraestructura propia, con una población estudiantil de 180 estudiantes. En su propuesta pedagógica mantiene como elementos fundamentales el aprender a conocer, hacer, vivir juntos, ser y emprender. Propone un aprendizaje por competencias dotando a sus estudiantes de conocimientos conceptuales, destrezas y actitudes. Se propone como misión:

formar jóvenes líderes, críticos, solidarios, capaces de contribuir e influir positivamente en la sociedad, mediante una formación en valores, científica y tecnológica, vinculada con la Educación Superior, que les permita desenvolverse en el mundo y continuar sus estudios superiores en cualquier establecimiento del Ecuador. (página web del colegio particular). Respecto de su visión para el año 2014, el Colegio se planteaba llegar a ser uno de los mejores establecimientos de educación media del país. Para lograrlo se plantea fortalecer la capacitación de su personal docente, promover innovaciones curriculares, cultivar valores en

su población estudiantil y proporcionar una infraestructura adecuada a su comunidad educativa. (página web del colegio particular).

El colegio fiscomisional es una institución ubicada en la zona sur del Distrito Metropolitano de Quito, en un barrio de residencias populares. Posee una población de 770 estudiantes. Es parte del Movimiento de educación popular integral y promoción social Fe y Alegría; por tanto busca impartir una formación ética basada en principios cristianos. Su misión es educar a la población estudiantil con amor y responsabilidad, incorporando la innovación en las distintas áreas educativas y utilizando las TIC en los procesos de enseñanza aprendizaje, con el propósito de formar individuos críticos y capaces de liderar procesos dirigidos al bien común y así transformar la sociedad. Dentro de su visión se plantean alcanzar óptimas condiciones de infraestructura, ofertar una educación con calidez y calidad inscrita en los valores evangélicos, dotar de una formación integral que responda a estándares de calidad humana y académica (PEI, del colegio fiscomisional).

Por su parte el colegio fiscal está ubicado en una parroquia rural del Distrito Metropolitano de Quito, con una población de 919 estudiantes. La institución oferta Educación Básica Superior, Bachillerato General en Ciencias y Bachillerato Técnico en Administración y Comercio.

Nuestro compromiso es realizar un trabajo profesional competitivo que contribuya en el desarrollo de nuestro país. Formamos Bachilleres con profunda convicción humana, con conocimientos y capacidades, que les permitan desempeñarse eficientemente en la actividad profesional, aportar al desarrollo económico, social y productivo de la comunidad, con conciencia crítica y reflexiva, para el análisis y solución de problemas ; dinámicos, emprendedores y generadores de nuevas oportunidades de empleo, preparados para continuar sus estudios superiores, utilizando técnicas innovadoras y respetuosos de la Constitución vigente y el Código de la niñez y la adolescencia (PEI, del colegio fiscal).

El colegio fiscal se plantean la siguiente visión :

Será una Institución generadora de un proceso de inter-aprendizaje de calidad y calidez, centrada en el ser humano, participativa, incluyente y diversa, con docentes íntegros, innovadores, comprometidos con el trabajo, para alcanzar el bienestar social y el buen vivir, con maestros dispuestos a enfrentar los nuevos retos del proceso educativo, enmarcados en los principios generales de la educación y coherentes con los principios constitucionales, ofreciendo a la sociedad jóvenes solidarios, cualificados en el ámbito profesional y laboral, motivados para el emprendimiento, generadores de iniciativas productivas y definidos en sus aspiraciones de desarrollo personal (PEI, del colegio particular).

2.5 POBLACIÓN

La población que se investigó son 150 estudiantes de edades comprendidas entre 14 y 17 años de edad, de primero y segundo año de bachillerato, de las instituciones educativas fiscales, fiscomisionales y particulares de las zonas 9 y 8; distritos 6, 9, 4; y circuitos 6, 5 y 17D 04 Centro del Distrito Metropolitano de Quito.

Se definió una muestra mínima de 150 estudiantes, 50 por cada tipo de institución educativa diurna (1 fiscal, 1 fiscomisional, 1 particular). Dentro de cada institución educativa 25 encuestas se aplicarían a estudiantes de primer año de bachillerato y 25 a segundo año de bachillerato.

2.6 METODOS, TECNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

2.6.1 MÉTODO

En el presente estudio se utilizó el método estadístico descriptivo y analítico inductivo. Estadístico descriptivo debido a que buscó comprender la estructura de los datos obtenidos por una batería de preguntas, de manera que se determinaron patrones de comportamiento de la población estudiada, proporcionando elementos de análisis que permitieron responder a las preguntas de la investigación e inducir conclusiones y recomendaciones.

2.6.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Con la finalidad de recoger la información se utilizó una batería de 106 preguntas, diseñada por el equipo de Investigación de la Universidad Técnica Particular de Loja, que está distribuida en ocho cuestionarios:

1. Encuesta socio demográfica: consta de 9 ítems, recepta información sobre edad, género, tipo de institución educativa, tipo de familia, rendimiento académico, región y sector donde se desenvuelven los estudiantes investigados. Se califica con una escala de respuesta corta y fue diseñada por el equipo de investigación de la UTP (Andrade, Ontaneda y Ramírez (2015).
2. Cuestionario de uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), elaborado por el equipo de gestión del programa nacional de investigación,

constituida por 19 ítems que permiten evaluar el uso de las Tecnologías de la información y comunicación, incluye preguntas sobre la edad de acceso a estas tecnologías, frecuencia de uso de los ordenadores, celulares y videojuegos. Se mide en una escala de respuesta corta.

3. Cuestionario sobre experiencias relacionadas con el uso del teléfono celular (CERM). Elaborado por Beranuy, Chamorro, Graner y Carbonell (2009). Indaga sobre el posible uso problemático de este dispositivo. Consta de 10 ítems. Las respuestas se receptan en una escala tipo Likert de cuatro opciones.
4. Cuestionario de experiencias relacionadas con el internet (CERI), elaborado por Beranuy, Chamorro, Graner y Carbonell (2009). Su propósito es conocer si existe o no un uso problemático de internet. Plantea preguntas sobre efectos negativos como pérdida de control, disminución de actividades, evasión. Tiene 10 ítems, cuya escala de respuesta es de tipo Likert de cuatro opciones.
5. IGD – 20 Prueba de juegos en internet. Diseñada por Fúster, Carbonell, Pontes y Griffiths, se encuentra en estado de revisión. Indaga sobre las actividades de video juego en el último año y su nivel de exposición. Consta de 20 ítems. Para registrar las respuestas se usa una escala Likert de cinco opciones.
6. Cuestionario sobre Consumo de sustancias. Encuesta de la OMS (2010). Explora temas relacionados con la ingesta de sustancias psicoactivas en los últimos tres meses. Tiene 12 ítems cuyas respuestas se registran en una escala de tipo Likert de cuatro opciones.
7. Cuestionario sobre Apoyo social. Elaborado por MOS; Sherbourne y Stewart (1991). Incluye 20 ítems que indagan sobre la percepción de apoyo que posee el encuestado respecto de cuatro tipo de ayudas: emocional, material, sociales de ocio y distracción y expresiones de afecto. Se mide en una escala de tipo Likert de cinco opciones de respuesta.
8. Indicadores de salud mental y bienestar psicológico. Elaborado por Andrade y Carbonell (s/a). A través de 14 ítems examina síntomas psicológicos propios de la etapa adolescente. Utiliza una escala Likert de siete opciones.

La investigación tomo una muestra de adolescentes que cumplían los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

2.6.3 Criterios de inclusión y exclusión para definición de la muestra.

Criterios de inclusión: se seleccionarían centros educativos mixtos (1 fiscal, 1 fiscomisional y 1 particular); la población investigada debía encontrarse entre los 14 y 17 años cursando el primer o segundo año de bachillerato en el año electivo 2015 - 2016. El funcionamiento del centro educativo debía ser diurno.

Criterios de exclusión: no podían constituir parte de la muestra establecimientos educativos que funcionaran en sección nocturna o educación especial; la población investigada no podía tener 18 o más años. No se debía incorporar información de aquella población que no contaba con el consentimiento informado de sus padres o representante legal.

2.7 Procedimiento

La Universidad Técnica Particular de Loja realizó un taller para la presentación del proceso metodológico del proyecto de investigación en la ciudad de Loja, en el que se abordó el tema, las preguntas de investigación, los objetivos, los métodos y técnicas, el proceso de investigación de campo, el desarrollo del marco teórico; el proceso de entrenamiento para manejo de la matriz de la información y los procesos subsiguientes de elaboración del documento de tesis. Para el efecto se nos entregó un Manual del Proceso metodológico del proyecto de investigación.

2.7.1 Proceso de selección de establecimientos y aplicación de la batería

Para realizar la investigación de campo se realizó una selección de las instituciones educativas (1 fiscal, 1 fiscomisional y 1 particular) en las que se accedería a la población del estudio. Para el efecto, se solicitó una cita con el rector o rectora de cada institución educativa, vía telefónica. Se estableció contacto con cinco establecimientos educativos.

En la cita se informó a las autoridades sobre la investigación que lleva a efecto la UTPL, y la presente investigación dentro de este marco. Se informó sobre la importancia del tema y la necesidad de contar con datos actuales a nivel nacional. Las instituciones solicitaron algunos días para revisar la batería y decidir si autorizarían la aplicación del instrumento en su población estudiantil. Dos de ellas no aceptaron; y tres autorizaron la aplicación de la

batería a sus estudiantes. Estas instituciones facilitaron la información sobre zona, distrito y circuito de la unidad educativa.

Los Rectores de las Instituciones Educativas que aceptaron, procedieron a firmar la carta de autorización para realizar el trabajo investigativo dentro de la institución y entregaron un listado de los alumnos de los cursos, seleccionados para que se aplicara la batería de preguntas.

Se procedió a codificar las cartas de solicitud de consentimiento de padres y madres de familia para que el estudiante pudiera participar en la investigación. En el colegio fiscal se recomendó asistir a una reunión de padres y madres de familia, en la que se facilitó tiempo para explicar el contexto de la investigación y su importancia. A la vez que se permitió solicitar a los padres y madres de familia que firmaran las cartas de consentimiento para aplicar la batería a sus hijos e hijas. En ese momento se recuperaron las cartas de consentimiento. Por su parte, en el colegio fiscomisional se permitió un acercamiento a los estudiantes para informarles de la investigación, solicitarles su colaboración y pedirles que les explicaran a sus progenitores respecto de la investigación y les solicitaran que firmen la carta de consentimiento. Para recopilar las cartas de consentimiento firmadas fue necesario realizar tres acercamientos al centro educativo, porque los estudiantes olvidaban realizar la actividad. En el colegio particular, el director definió que serían los tutores de cada curso quienes informarían del particular a los estudiantes y entregarían las cartas para que les llevaran a sus padres y madres. La recuperación de la carta de consentimiento fue un proceso complejo. Al no poder contar con el documento en los tres días posteriores, se solicitó al rector autorización para llamar y/o escribir al correo electrónico de los padres y madres de familia para solicitar remitieran la carta de consentimiento firmada. Actividad que se realizó y a lo largo de los cuatro días siguientes se receptaron las autorizaciones firmadas.

Con las cartas de consentimiento se procedió a codificar las encuestas y aplicarlas en los establecimientos educativos, durante las primeras horas de la jornada de labor. Antes de aplicar las encuestas se explicó a los estudiantes la importancia de su colaboración y el formato de la batería (el tipo de preguntas y su forma de contestación). Se agradeció su colaboración. En el colegio fiscal acompañó en la aplicación de la encuesta la inspectora general, en el colegio fiscomisional y en el particular estuvieron presentes los docentes correspondientes a la hora en que se aplicaba la encuesta. La aplicación de la batería tomó, en promedio, entre 30 y 40 minutos por grupo.

Una vez levantada la información se procedió a organizar e introducir la información en la base de datos diseñada por el equipo de investigación de la Universidad Técnica Particular de Loja, quien procesó la información y remitió los resultados, para que se realizara el análisis correspondiente.

2. 7. 2 Cronograma de actividades realizadas

Fecha	Actividad
9 al 13 Noviembre 2015	Selección de instituciones educativas. Solicitud de cita con la autoridad de la institución educativa.
5 al 18 noviembre 2015	Realización de la reunión informativa con las autoridades educativas. Firma de las cartas de autorización en las instituciones educativas fiscal y fiscomisional. Entrega de cartas de consentimiento para padres y madres de familia.
17 al 27 de noviembre 2015	Recepción de cartas de consentimiento de padres y madres de familia en las instituciones educativas fiscal y fiscomisional. Aplicación de la batería en las instituciones fiscal y fiscomisional a los estudiantes de primer y segundo año de bachillerato.
8 y 9 de diciembre 2015	Solicitud de cita con la autoridad de la institución educativa privada. Reunión con la autoridad educativa. Autorización verbal para aplicar la encuesta. Sin embargo, el rector solicita que se realice la aplicación los primeros días de enero de 2016.
4 de enero 2016	Firma de la carta de autorización por parte del rector de la institución educativa privada. Entrega de las listas de los cursos en los que se aplicará la batería. Entrega de las cartas de consentimiento a los tutores de los cursos en que se aplicará la batería.
5 al 15 de enero 2016	Recuperación de las cartas de consentimiento de los padres y madres de familia de la institución educativa privada.
15 y 18 enero 2016	Aplicación de la encuesta en el primer y segundo año de bachillerato en la institución educativa privada.

2.8 RECURSOS

La investigación requirió el siguiente tipo de recursos:

Institucionales: los proporcionados por la UTPL en el diseño y aplicación de la capacitación presencial al inicio como para el manejo de la matriz de datos. Los recursos destinados para la producción del Manual Proceso Metodológico del proyecto de investigación.

Infraestructura: la que proporcionaron las instituciones educativas que consintieron participar en la investigación y facilitaron la población para la investigación, local y tiempo para aplicación de la batería.

Financieros: viaje y alojamiento en la ciudad de Loja para asistir al Taller introductorio para el proceso de investigación y costo del Taller; fotocopiado del instrumento de investigación (batería de preguntas) y consentimientos dirigidos a madres y padres de familia; anillados de resultados de la batería aplicada y movilización a las instituciones educativas y a bibliotecas. Costo aproximado 900 dólares.

Materiales: base de datos (facilitada por el equipo de investigación de la UTPL), ordenador para introducir y procesar la información; y para escribir el informe de investigación.

CAPITULO 3 ANALISIS DE DATOS

3.1 Resultados obtenidos

Los resultados obtenidos de la encuesta se presentan en cinco secciones: a) variables sociodemográficas; b) relación con las TIC: el internet, el celular, los juegos y video-juegos; c) uso de sustancias psicoactivas; d) apoyo social; y d) características de la personalidad.

3.1.1 Variables sociodemográficas

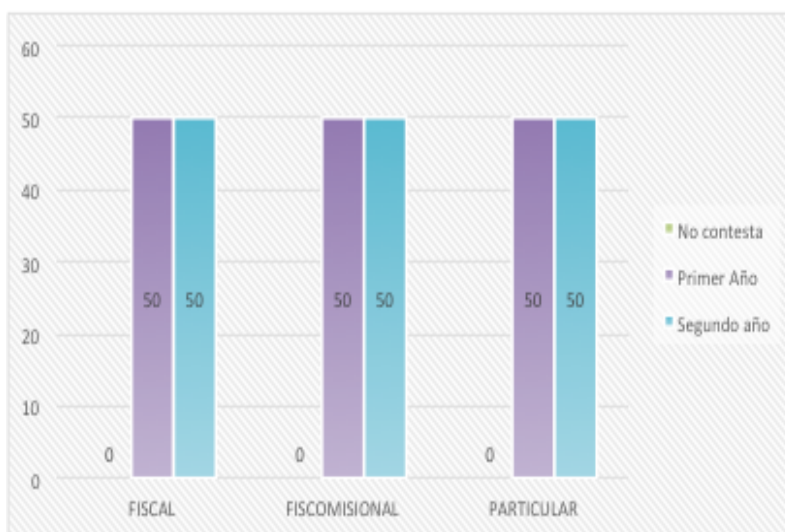


Figura 1: Distribución de la muestra por año de bachillerato.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La muestra investigada está compuesta por 150 estudiantes, quienes pertenecen a tres tipos de instituciones educativas: fiscal (50 estudiantes), fiscomisional (50 estudiantes) y particular (50 estudiantes). En cada institución educativa la mitad de la población (25 estudiantes) corresponden al primer año de bachillerato y la otra mitad (25 estudiantes) al segundo año de bachillerato.

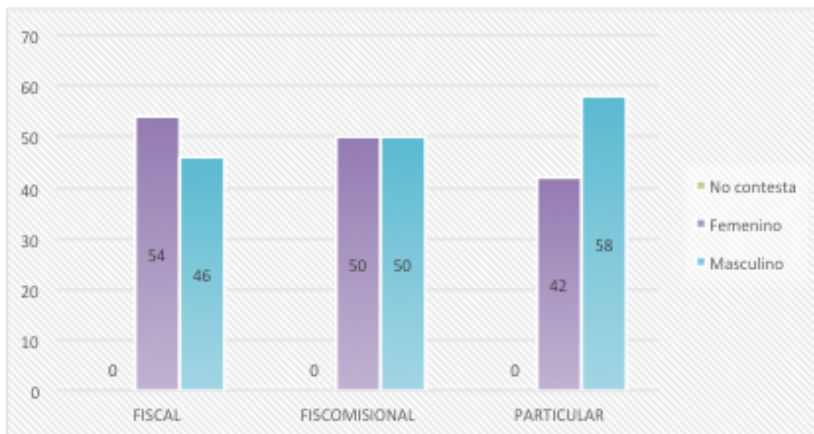


Figura 2: Género en la muestra.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

El total de la muestra investigada según género se distribuye de la siguiente manera: en el colegio fiscal existe un 8% más de población femenina, en el colegio fiscomisional la población se distribuye 50% para cada sexo; y en el colegio particular existe una diferencia de 16% a favor de la participación masculina.

En relación a la edad la muestra osciló entre 14 y 17 años de edad.



Figura 3: Sector donde habitan los encuestados.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La población investigada se distribuye de la siguiente manera: 100 estudiantes de los colegios fiscomisional y particular en la zona urbana; y 50 estudiantes del colegio fiscal en el sector rural del Distrito Metropolitano de Quito.

3.1.2 Relación con las TIC

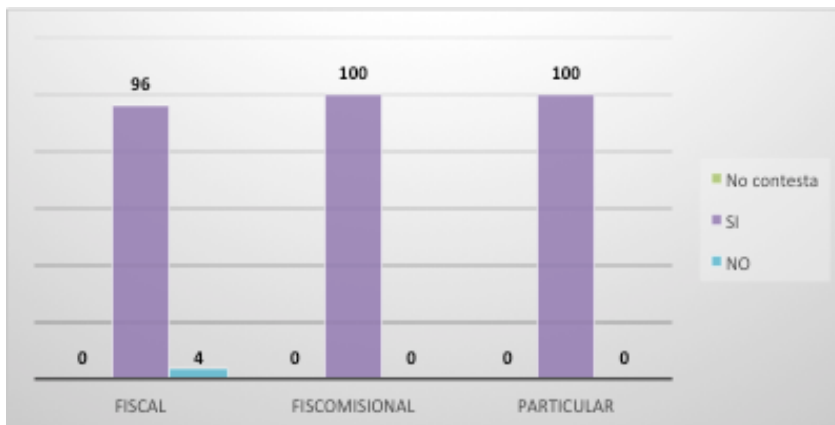


Figura 4: Posesión de ordenador por tipo de institución educativa.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

El uso del ordenador se ha convertido en una herramienta de primer orden para las nuevas generaciones. Así lo demuestra los resultados arrojados por la investigación, el 100% de los estudiantes de los colegios fiscomisional y particular poseen un ordenador; mientras que el

96% de los estudiantes del colegio fiscal poseen un ordenador y tan solo un 4% no tiene acceso al mismo.

Tabla 1: Tipo de colegio y edad desde cuando se accede a un ordenador.

FISCAL	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	9	9	6	17	9	50
PORCENTAJE (%)	4	18	12	48	18	100
FISCOMISIONAL	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	2	9	14	17	8	50
PORCENTAJE (%)	4	18	28	34	16	100
PARTICULAR	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	2	13	22	13	0	50
PORCENTAJE (%)	4	26	44	26	0	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La investigación reporta que en porcentaje mayor los estudiantes del colegio particular acceden a edades más tempranas al ordenador que los estudiantes de los colegio fiscomisional y fiscal. En el colegio particular la mayor frecuencia se concentra en la edad de 5 a 9 años. En los colegios fiscal y fiscomisional acceden entre los 10 a 14 años.

La segunda mayor frecuencia, en el colegio particular - en igual porcentaje - corresponde a las edades de 0 a 4 años y 10 a 14 años; mientras que el colegio fiscomisional recae en la edad de 5 a 9 años; y el colegio fiscal, corresponde - en igual porcentaje - a las edades de 15 a 17 años y 0 a 4 años.

Tabla 2: Tipo de colegio y usos del ordenador.

FISCAL	PARA QUE UTILIZA EL ORDENADOR																			
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Juegos y videojuegos			
	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	3	41	6	50	2	34	14	50	2	22	26	50	2	14	34	50	2	11	37	50
PORCENTAJE (%)	6	82	12	100	4	68	28	100	4	44	52	100	4	28	68	100	4	22	74	100
FISCOMISIONAL	PARA QUE UTILIZA EL ORDENADOR																			
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Juegos y videojuegos			
	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	1	43	6	50	1	38	11	50	1	26	23	50	1	13	36	50	1	22	27	50
PORCENTAJE (%)	2	86	12	100	2	76	22	100	2	52	46	100	2	26	72	100	2	44	54	100
PARTICULAR	PARA QUE UTILIZA EL ORDENADOR																			
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Juegos y videojuegos			
	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	2	46	2	50	2	42	6	50	2	38	10	50	2	29	19	50	3	22	25	50
PORCENTAJE (%)	4	92	4	100	4	84	12	100	4	76	20	100	4	58	38	100	6	44	50	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Como se puede observar en la Tabla 2, el ordenador es utilizado con alta frecuencia para realizar los trabajos escolares (92% particular, 86% fiscomisional y 82% fiscal). El siguiente uso del ordenador corresponde a redes sociales (84% particular, 76% fiscomisional y 68% fiscal). Navegan en internet en (76% particular, 52% fiscomisional y 44% fiscal). Utilizan correo electrónico (58% particular, 26% fiscomisional, 28% fiscal); y por último usan el ordenador para videojuegos (44% particular, 44% fiscomisional y 22% fiscal). Datos que dan cuenta de que el ordenador es utilizado fundamentalmente para acceder y procesar datos y para actividades de socialización e información.

Tabla 3: Tipo de colegio y posesión de teléfono celular.

FISCAL	POSEE TELÉFONO CELULAR PERSONAL			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	38	12	50
PORCENTAJE (%)	0	76	24	100
FISCOMISIONAL	POSEE TELÉFONO CELULAR PERSONAL			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	40	10	50
PORCENTAJE (%)	0	80	20	100
PARTICULAR	POSEE TELÉFONO CELULAR PERSONAL			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	43	7	50
PORCENTAJE (%)	0	86	14	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la población estudiada, un alto porcentaje de estudiantes reporta poseer teléfono celular, 86% en el colegio particular, 80% en el fiscofisional y 76% para el colegio fiscal. Al parecer las condiciones económicas, que pudieran ser diferentes entre la población que asiste a las tres instituciones educativas, no constituyen un factor que provoque una diferenciación en el acceso a este dispositivo. Esta situación podría deberse a la presión social que existe respecto al acceso y uso del celular.

Tabla 4: Tipo de colegio y edad desde la que posee un celular.

FISCAL	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	16	4	3	13	14	50
PORCENTAJE (%)	12	8	6	46	28	100
FISCOMISIONAL	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	11	4	6	19	10	50
PORCENTAJE (%)	22	8	12	38	20	100
PARTICULAR	EDAD DESDE CUANDO LO TIENE					
	No contesta	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
FRECUENCIA	8	2	6	26	8	50
PORCENTAJE (%)	16	4	12	52	16	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los resultados de la investigación muestran que la edad de acceso y uso de los estudiantes al celular se concentra en mayor frecuencia entre los 10 a 14 años (52% particular, 46% fiscal, 38% fiscomisional). La segunda frecuencia se agrupa en la edad de 15 a 17 años (fiscal 28%, fiscomisional 20%, particular 16%). Se debe señalar que un importante porcentaje de la población investigada no contesta la pregunta.

Tabla 5: Tipo de colegio y usos que se otorga al celular.

FISCAL	PARA QUE UTILIZA EL TELÉFONO CELULAR																											
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Enviar SMS, WhatsApp u otros mensajes breves				f. Juegos y videojuegos				g. Llamadas telefónicas			
	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL
FRECUENCIA	11	26	13	50	11	28	11	50	11	16	23	50	11	7	32	50	11	22	17	50	11	16	23	50	12	37	1	50
PORCENTAJE (%)	22	52	26	100	22	56	22	100	22	32	46	100	22	14	64	100	22	44	34	100	22	32	46	100	24	74	2	100
FISCOMISIONAL	PARA QUE UTILIZA EL TELÉFONO CELULAR																											
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Enviar SMS, WhatsApp u otros mensajes breves				f. Juegos y videojuegos				g. Llamadas telefónicas			
	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL
FRECUENCIA	10	22	18	50	10	34	6	50	10	22	18	50	11	10	29	50	10	27	13	50	10	21	19	50	10	31	9	50
PORCENTAJE (%)	20	44	36	100	20	68	12	100	20	44	36	100	22	20	58	100	20	54	26	100	20	42	38	100	20	62	18	100
PARTICULAR	PARA QUE UTILIZA EL TELÉFONO CELULAR																											
	a. Trabajos escolares				b. Redes sociales (facebook, Twitter, etc.)				c. Navegar por internet				d. Correo electrónico				e. Enviar SMS, WhatsApp u otros mensajes breves				f. Juegos y videojuegos				g. Llamadas telefónicas			
	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL	NC	SI	No	TOTAL
FRECUENCIA	6	22	22	50	6	39	5	50	6	29	15	50	6	20	24	50	6	38	6	50	6	26	18	50	6	38	6	50
PORCENTAJE (%)	12	44	44	100	12	78	10	100	12	58	30	100	12	40	48	100	12	76	12	100	12	52	36	100	12	76	12	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La Tabla 5 muestran que el celular se usa principalmente para comunicarse: llamadas telefónicas (76% particular, 74% fiscal y 62% fiscomisional), redes sociales (78% particular, 68% fiscomisional y 56% fiscal); seguido de SMS, whatsapp y otros (76% particular, 54% fiscomisional y 44% fiscal). El cuarto uso corresponde a tareas escolares (52% fiscal, 44% fiscomisional y particular). El quinto, con menores porcentajes lo comparten navegar por internet y juegos y videojuegos; y por último se usa para correo electrónico.

Tabla 6: Tipo de Colegio y acceso a X-Box one, WiiU; Play Station o similar.

FISCAL	POSEE X-Box One, Wii U, PlayStation o SIMILAR			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	11	39	50
PORCENTAJE (%)	0	22	78	100
FISCOMISIONAL	POSEE X-Box One, Wii U, PlayStation o SIMILAR			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	25	25	50
PORCENTAJE (%)	0	50	50	100
PARTICULAR	POSEE X-Box One, Wii U, PlayStation o SIMILAR			
	No contesta	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	0	33	17	50
PORCENTAJE (%)	0	66	34	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La investigación reporta que existen una fuerte diferencia en la población investigada por tipo de colegio respecto del acceso a dispositivos para juego o videojuego. Los estudiantes del colegio particular en 66% poseen un dispositivo para juego o videojuego. En el colegio fiscomisional la mitad de la población investigada posee un dispositivo; mientras que en el colegio particular el 78% de los estudiantes informan no poseer un dispositivo para juego o videojuego. El acceso a estos dispositivos si podría estar influido por la capacidad adquisitiva de las familias de los estudiantes de la muestra.

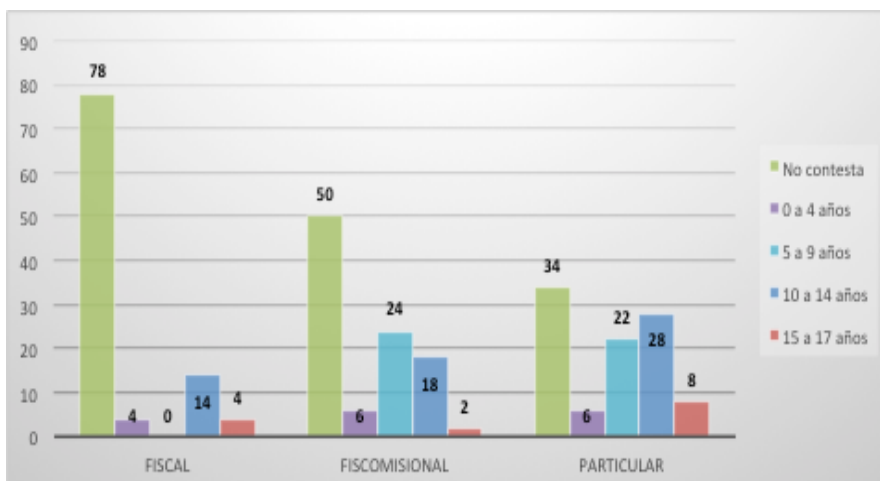


Figura 5: Edad de acceso a X- box one, Wiiu, Play Station o similar.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La figura 5 muestran que en el colegio fiscal existe un alto porcentaje de estudiantes que no contestan la pregunta pues no poseen estos dispositivos; quienes los poseen acceden a los mismos en mayor porcentaje entre los 10 a 14 años. En el colegio fiscomisional la mitad de la población no contesta la pregunta, la otra mitad informa que acceden a estos dispositivos en mayor porcentaje de los 5 a 9 años y en el colegio particular el mayor porcentaje se ubica entre los 10 a 14 años. Existe una mayor precocidad en los estudiantes del colegio fiscomisional para acceder a los dispositivos de juego y videojuego.

Tabla 7: Tipo de Colegio y horas laborables que se dedica al videojuego.

Horas en días laborales, que dedica a jugar videojuegos	FISCAL		FISCOMISIONAL		PARTICULAR	
	F	%	F	%	F	%
No contesta	20	40	22	44	18	36
1 Hora	14	28	13	26	11	22
2 Horas	9	18	5	10	10	20
3 Horas	2	4	4	8	7	14
4 Horas	4	8	4	8	2	4
5 Horas	1	2	2	4	2	4
6 Horas	0	0	0	0	0	0
7 Horas	0	0	0	0	0	0
8 Horas	0	0	0	0	0	0
9 Horas	0	0	0	0	0	0
10 Horas	0	0	0	0	0	0
11 Más de 10 Horas	0	0	0	0	0	0
TOTAL	50	100	50	100	50	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los resultados arrojados por la investigación muestran que los estudiantes que acceden y usan dispositivos para juego y videojuego lo hacen en mayor porcentaje entre 1 y 2 horas durante los días laborables (46% fiscal, 42% particular, 36% fiscomisional). Seguidos de 3 y 4 horas (12% fiscal, 18% particular, 16% fiscomisional).

Tabla 8: Tipo de colegio y horas en los días festivos que dedica tiempo al videojuego.

Horas en días festivos o fines de semana, que dedica a jugar videojuegos	FISCAL		FISCOMISIONAL		PARTICULAR	
	F	%	F	%	F	%
No contesta	19	38	20	40	15	30
1 Hora	11	22	7	14	5	10
2 Horas	3	6	7	14	4	8
3 Horas	7	14	3	6	10	20
4 Horas	2	4	5	10	5	10
5 Horas	2	4	5	10	5	10
6 Horas	4	8	1	2	2	4
7 Horas	0	0	1	2	1	2
8 Horas	1	2	1	2	2	4
9 Horas	0	0	0	0	0	0
10 Horas	1	2	0	0	0	0
11 Horas	0	0	0	0	0	0
Más de 12 Horas	0	0	0	0	1	2
TOTAL	50	100	50	100	50	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Como se puede apreciar en la tabla 8, el tiempo que dedican los estudiantes investigados en días festivos para el videojuego varía de un colegio a otro, es así que en el colegio particular se evidencia que el mayor porcentaje de dedicación para esta actividad se concentra en 3 horas seguido de 1, 4 y 5 horas, mientras que en el colegio fiscal el mayor porcentaje se concentra en 1 hora seguido de 3 y 6 horas; y en el colegio fiscomisional el mayor porcentaje se encuentra entre 1 y 2 horas y 4 y 5 horas. Sin embargo, es necesario destacar la existencia de mínimos porcentajes de estudiantes (8% particular, 4% fiscomisional y fiscal) que dedican más de 7 horas en días festivos al videojuego.

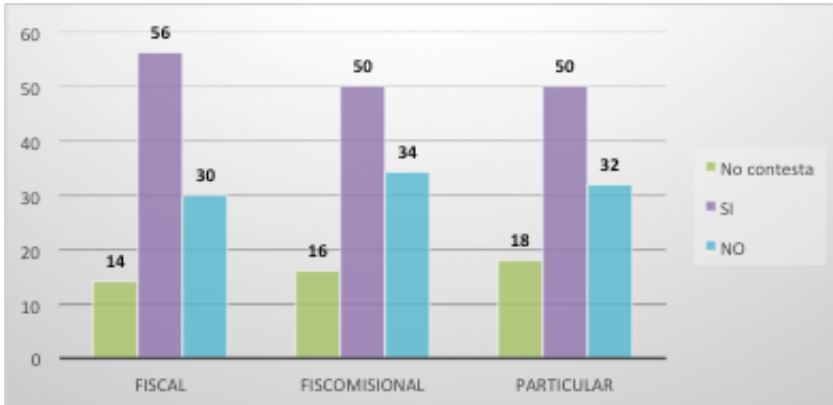


Figura 6: Tipo de colegio y control de los padres en video- juegos.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En relación al control parental sobre el uso de dispositivos de juego y videojuego se evidencia que en el colegio fiscal el 56% de los padres realizan un control sobre el uso de dispositivos; mientras que en los colegios fiscomisional y particular lo hacen en 50%. Es necesario resaltar que solo la mitad de la población recibe control de los padres en esta actividad.

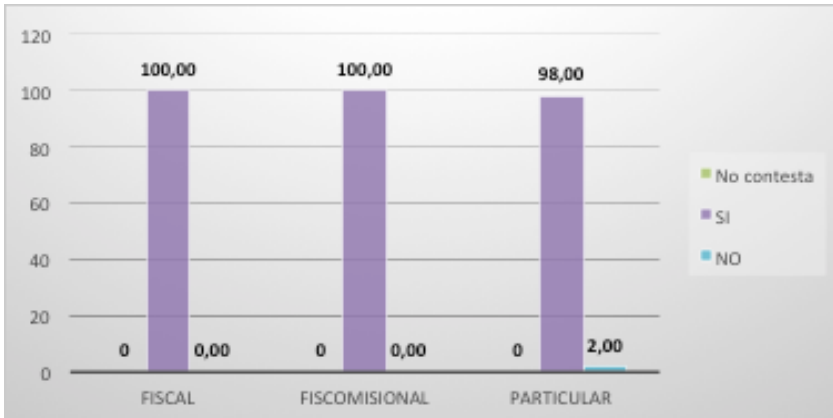


Figura 7: Conexión a redes sociales.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En los tres tipos de establecimientos educativos la totalidad de la población investigada está conectada a redes sociales (*Facebook*, *twitter* o similares), en el colegio particular tan solo un estudiante reporta no estar conectado.

Tabla 9: Tipo de colegio y edad que se conecta a redes sociales.

Fiscal	EDAD DESDE CUANDO SE CONECTA					
	NC	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
Frecuencia	2	1	0	34	13	50
Porcentaje (%)	4	2	0	68	26	100
Fiscomisional	EDAD DESDE CUANDO SE CONECTA					
	NC	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
Frecuencia	1	7	32	8	0	48
Porcentaje (%)	2	14	64	16	0	96
Particular	EDAD DESDE CUANDO SE CONECTA					
	NC	0 a 4 Años	5 a 9 Años	10 a 14 Años	15 a 17 Años	TOTAL
Frecuencia	1	0	8	41	0	50
Porcentaje (%)	2	0	16	82	0	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la tabla 9 se evidencia que la edad en la conexión a las redes sociales se realizó, principalmente, entre los 10 a 14 años (en 82% en el colegio particular; 68% en el colegio fiscal); mientras que en el fiscomisional el mayor porcentaje se encuentra entre los 5 a 9 años (64%). En el colegio fiscal también existe un considerable porcentaje que se conecta a las redes a partir de los 15 a 17 años (26%).

Tabla 10: Tipo de Colegio y horas en días laborables que se dedica a redes sociales.

Horas en días laborables, que dedica a redes sociales	FISCAL		FISCOMISIONAL		PARTICULAR	
	F	%	F	%	F	%
NC	1	2	0	0	1	2
1 Hora	21	42	8	16	11	22
2 Horas	7	14	9	18	7	14
3 Horas	5	10	8	16	6	12
4 Horas	3	6	4	8	6	12
5 Horas	1	2	7	14	2	4
6 Horas	1	2	3	6	1	2
7 Horas	2	4	1	2	2	4
8 Horas	3	6	4	8	7	14
9 Horas	0	0	0	0	1	2
10 Horas	2	4	3	6	1	2
11 o Más de 10 Horas	4	8	3	6	5	10
TOTAL	50	100	50	100	50	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los resultados de la investigación muestran que la conexión a redes sociales durante los días laborables se concentran entre 1 y 2 horas (56% fiscal, 34% fiscomisional y 36% particular); 3 y 4 horas (16% fiscal, 24% fiscomisional y 24% particular).

Casos preocupantes constituyen aquellos en que se reporta una exposición a redes sociales mayor a 7 horas (32% en el colegio particular, 22% en colegios fiscomisional y fiscal).

Tabla 11: Tipo de colegio y horas en días festivos que dedican a las redes sociales.

Horas en días festivos, que dedica a redes sociales	FISCAL		FISCOMISIONAL		PARTICULAR	
	F	%	F	%	F	%
NC	0	0	0	0	1	2
1 Hora	11	22	7	14	5	10
2 Horas	5	10	3	6	6	12
3 Horas	6	12	10	20	6	12
4 Horas	8	16	4	8	6	12
5 Horas	7	14	7	14	6	12
6 Horas	2	4	4	8	4	8
7 Horas	0	0	1	2	0	0
8 Horas	0	0	1	2	3	6
9 Horas	0	0	2	4	1	2
10 Horas	2	4	2	4	5	10
11 Horas	3	6	4	8	0	0
12 o Más de 12 Horas	6	12	5	10	7	14
TOTAL	50	100	50	100	50	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Respecto de las horas que se destinan para redes sociales en los días festivos se encuentra que en el colegio fiscal la mayor frecuencia se concentra en 1 hora (22%), también presentan frecuencias importantes para 4 y 5 horas. El colegio fiscomisional presenta su mayor frecuencia en 3 horas (20%), seguido de 5 y 1 hora. Mientras que en el colegio particular el mayor porcentaje se presenta de 2 a 5 horas (48%). Sin embargo, es necesario destacar que existen muy altos porcentajes que informan de una conexión a redes sociales de 7 horas a más: 32% particular, 30% fiscomisional y 22% fiscal.

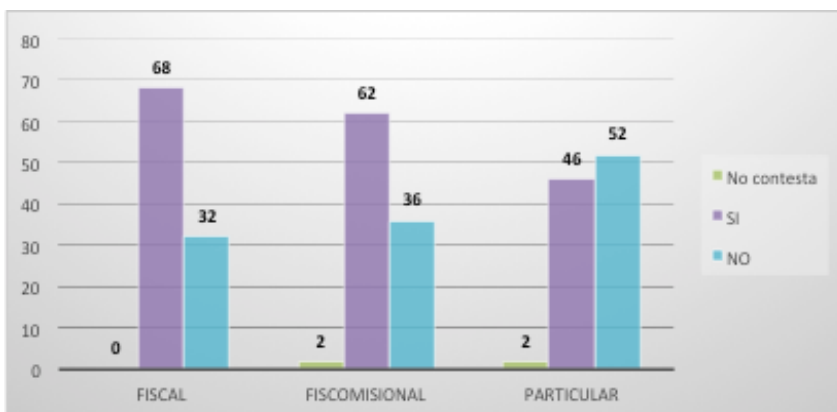


Figura 8 Tipo de colegio y control de padres a redes sociales

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La figura 8 informa que existe un alto control por parte de los padres de familia al uso de las redes sociales en los colegios fiscal y fiscomisional (68% y 62% respectivamente); mientras en el particular es menor (46%).

Tabla 12: Tipo de colegio y padre o madre usan ordenador en casa.

EL PADRE / MADRE UTILIZA EL ORDENADOR EN CASA				
Fiscal	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	2	11	37	50
PORCENTAJE (%)	4,0	22,0	74,0	100
EL PADRE / MADRE UTILIZA EL ORDENADOR EN CASA				
Fiscomisional	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	1	33	16	50
PORCENTAJE (%)	2,0	66,0	32,0	100
EL PADRE / MADRE UTILIZA EL ORDENADOR EN CASA				
Particular	NC	Si	No	TOTAL
FRECUENCIA	1	44	5	50
PORCENTAJE (%)	2,0	88,0	10,0	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La investigación reporta que en los colegios fiscomisional y particular existe un alto porcentaje de padres de familia que usan ordenadores, 66% y 88% respectivamente.

Situación diferente se vive en el colegio fiscal, en donde el 74% de los padres y madres de familia no usan un ordenador.

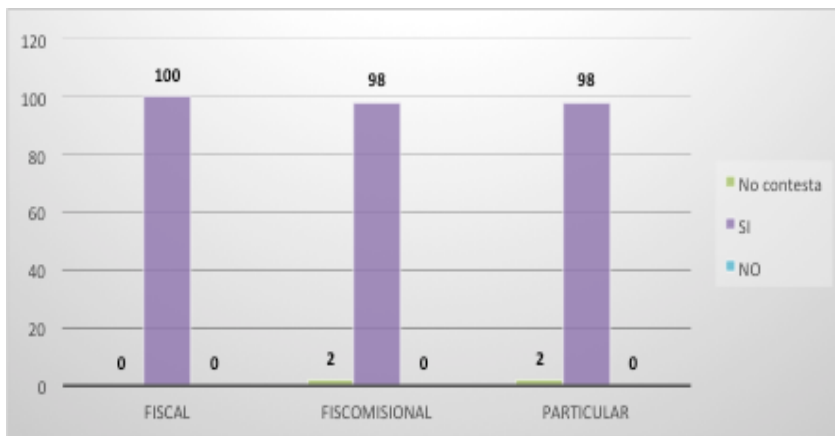


Figura 9: Padre/madre utiliza teléfono celular.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Situación diferente se vive respecto del acceso y uso del celular por parte de las madres y padres de familia; tan solo dos estudiantes (uno del colegio fiscomisional y uno del particular) reportan que sus progenitores no usan este dispositivo.

Tabla 13: Experiencias con el internet en la institución educativa fiscal.

PREGUNTAS	FISCAL											
	Frecuencia del cuestionario de experiencias relacionadas con el Internet (CERI)					Porcentaje del Cuestionario de experiencias relacionadas con el Internet (CERI)						
	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Con qué frecuencia haces nuevas amistades con personas conectadas a Internet?	0	13	33	3	1	50	0,0	26,0	66,0	6,0	2,0	100,0
2. ¿Con qué frecuencia abandonas las cosas que estás haciendo para para estar más tiempo conectado a internet?	0	25	18	7	0	50	0,0	50,0	36,0	14,0	0,0	100,0
3. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso de internet?	1	20	18	8	3	50	2,0	40,0	36,0	16,0	6,0	100,0
4. Cuando tienes problemas, ¿conectarte a Internet te ayuda a evadirte de ellos?	0	30	15	5	0	50	0,0	60,0	30,0	10,0	0,0	100,0
5. ¿Con qué frecuencia anticipas tu próxima conexión a Internet?	0	12	23	10	5	50	0,0	24,0	46,0	20,0	10,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin Internet es aburrida, vacía y triste?	0	23	13	6	8	50	0,0	46,0	26,0	12,0	16,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta cuando estas conectado?	0	28	16	4	2	50	0,0	56,0	32,0	8,0	4,0	100,0
8. ¿Cuándo no estas conectado a Internet, te sientes agitado o preocupado?	0	38	9	2	1	50	0,0	76,0	18,0	4,0	2,0	100,0
9. ¿Cuándo navegas por Internet, te pasa el tiempo sin darte cuenta?	0	7	24	7	12	50	0,0	14,0	48,0	14,0	24,0	100,0
10. ¿Te resulta más fácil o cómodo relacionarte con la gente a través de Internet que en persona?	0	6	29	7	8	50	0,0	12,0	58,0	14,0	16,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los estudiantes del colegio fiscal afirman que algunas veces hacen amistades con personas conectadas a internet (66%). El 50% considera que no abandona las cosas que están haciendo para conectarse a internet. El 76 % piensa que su rendimiento académico casi nunca (40%) y algunas veces (36%) pudo haber sido afectado negativamente por el uso del internet. Se reporta que el internet no es usado como mecanismo de evasión de problemas en 60%. Algunas veces anticipan la próxima conexión (44%). Los estudiantes afirman no considerar que la vida sea aburrida, vacía y triste sin internet (46%). Al preguntarles si se enfadan si alguien interrumpe, 56% afirma que casi nunca. De igual forma el 76% reporta no sentirse agitado o preocupado cuando no está conectado a internet. Sin embargo, admiten que cuando están conectados a internet algunas veces el tiempo pasa sin darse cuenta (48%). Cuando se indaga si resulta más fácil relacionarse con gente a través del internet 58% responde que algunas veces.

En resumen se puede afirmar que en los estudiantes del colegio fiscal el internet cumple una función de socialización pues les sirve para establecer amistades a través de éste medio; y que los encuestados tienen la percepción de mantener control sobre su uso pues éste no afecta sus relaciones o vida cotidiana.

Tabla 14: Experiencia con internet en la institución educativa fiscomisional.

PREGUNTAS	FISCOMISIONAL											
	Frecuencia del cuestionario de experiencias relacionadas con el Interner (CERI)						Porcentaje del Cuestionario de experiencias relacionadas con el Interner (CERI)					
	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Con qué frecuencia haces nuevas amistades con personas conectadas a Internet?	0	13	32	1	4	50	0,0	26,0	64,0	2,0	8,0	100,0
2. ¿Con qué frecuencia abandonas las cosas que estás haciendo para para estar más tiempo conectado a internet?	0	19	23	8	0	50	0,0	38,0	46,0	16,0	0,0	100,0
3. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso de internet?	0	24	16	8	2	50	0,0	48,0	32,0	16,0	4,0	100,0
4. Cuando tienes problemas, ¿conectarte a Internet te ayuda a evadirte de ellos?	0	26	18	1	5	50	0,0	52,0	36,0	2,0	10,0	100,0
5. ¿Con qué frecuencia anticipas tu próxima conexión a Internet?	0	20	15	9	6	50	0,0	40,0	30,0	18,0	12,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin Internet es aburrida, vacía y triste?	0	26	15	3	6	50	0,0	52,0	30,0	6,0	12,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta cuando estas conectado?	0	27	21	2	0	50	0,0	54,0	42,0	4,0	0,0	100,0
8. ¿Cuándo no estas conectado a Internet, te sientes agitado o preocupado?	0	38	10	1	1	50	0,0	76,0	20,0	2,0	2,0	100,0
9. ¿Cuándo navegas por Internet, te pasa el tiempo sin darte cuenta?	0	7	17	16	10	50	0,0	14,0	34,0	32,0	20,0	100,0
10. ¿Te resulta más fácil o cómodo relacionarte con la gente a través de Internet que en persona?	0	23	21	4	2	50	0,0	46,0	42,0	8,0	4,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la institución fiscomisional, el 64% de los estudiantes reportan que algunas veces hacen nuevas amistades con personas conectadas al internet; mientras que el 46% informan que algunas veces abandonan tareas para estar más tiempo conectados al internet. Los estudiantes consideran que su rendimiento académico no se ve afectado por el uso del internet (48%). Más de la mitad de la población informa que conectarse al internet no ayuda a evadirse de los problemas. El 40% reporta que casi nunca anticipa su reconexión al internet. El 52% reporta que casi nunca piensan que la vida sea, aburrida, vacía y triste sin internet, de igual forma el 54% reporta no molestarse si interrumpen su conexión con internet, reforzando la tendencia el 76% reporta que casi nunca se sienten agitados o preocupados por no estar conectados al internet. Sin embargo, también reportan que al 34% se le pasa el tiempo sin darse cuenta cuando está conectado al internet. En 46% firman que casi nunca les resulta más fácil relacionarse con gente a través del internet. En síntesis se puede afirmar que el internet permite ampliar su capacidad de socialización y que los estudiantes tienen la percepción de que el uso del internet no les genera problemas en sus relaciones interpersonales, académicas ni en el estado de ánimo.

Tabla 15: Experiencia con internet en la institución educativa particular.

PREGUNTAS	PARTICULAR											
	Frecuencia del cuestionario de experiencias relacionadas con el Internet (CERI)						Porcentaje del Cuestionario de experiencias relacionadas con el Internet (CERI)					
	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	NC	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Con qué frecuencia haces nuevas amistades con personas conectadas a Internet?	0	23	19	7	1	50	0,0	46,0	38,0	14,0	2,0	100,0
2. ¿Con qué frecuencia abandonas las cosas que estás haciendo para para estar más tiempo conectado a internet?	0	16	29	5	0	50	0,0	32,0	58,0	10,0	0,0	100,0
3. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso de internet?	0	18	22	8	2	50	0,0	36,0	44,0	16,0	4,0	100,0
4. Cuando tienes problemas, ¿conectarte a Internet te ayuda a evadirte de ellos?	0	26	15	7	2	50	0,0	52,0	30,0	14,0	4,0	100,0
5. ¿Con qué frecuencia anticipas tu próxima conexión a Internet?	2	30	9	3	6	50	4,0	60,0	18,0	6,0	12,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin Internet es aburrida, vacía y triste?	0	20	19	4	7	50	0,0	40,0	38,0	8,0	14,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta cuando estas conectado?	0	28	14	6	2	50	0,0	56,0	28,0	12,0	4,0	100,0
8. ¿Cuándo no estas conectado a Internet, te sientes agitado o preocupado?	0	33	12	2	3	50	0,0	66,0	24,0	4,0	6,0	100,0
9. ¿Cuándo navegas por Internet, te pasa el tiempo sin darte cuenta?	0	8	21	9	12	50	0,0	16,0	42,0	18,0	24,0	100,0
10. ¿Te resulta más fácil o cómodo relacionarte con la gente a través de Internet que en persona?	0	24	17	6	3	50	0,0	48,0	34,0	12,0	6,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la institución particular los estudiantes reportan que 46% establecen con frecuencia nuevas amistades por internet, aunque afirman que algunas veces abandonan las cosas que están haciendo para estar más conectados a internet (58%). El 44% piensa que su rendimiento académico algunas veces ha sido afectado negativamente por el uso del internet, aunque el 36% afirma que casi nunca. Más de la mitad de los encuestados informan que el internet no les ayuda a evadirse de los problemas y el 60% no anticipa su próxima conexión. La opinión se divide en los pensamientos relacionados con que la vida es aburrida sin internet (40% considera que casi nunca y 38% que algunas veces). El 56% opina que casi nunca se irrita cuando alguien le molesta cuando está conectado. El 66% afirma que casi nunca se siente agitado o preocupado cuando no está conectado a internet. Se admite que el tiempo pasa sin darse cuenta cuando navegan en 42%. La opinión se divide en 48% que considera que casi nunca y 34% algunas veces les resulta más fácil relacionarse con gente a través de internet. En resumen se puede mencionar que los estudiantes del colegio particular mantienen la tendencia de los encuestados en las otras dos instituciones educativas, otorgándole al internet una función socializadora, manteniendo la percepción de que poseen un control sobre su uso sin que se hayan alterado negativamente sus relaciones interpersonales, académicas ni psicológicas.

Tabla 16: Uso del teléfono celular en la Institución Educativa Fiscal.

PREGUNTAS	Frecuencia de afirmaciones sobre uso de teléfono celular						Porcentaje de afirmaciones sobre uso de teléfono celular					
	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Has tenido el riesgo de perder una relación importante, un trabajo o una oportunidad académica por el uso del teléfono celular?	1	37	12	0	0	50	2,0	74,0	24,0	0,0	0,0	100,0
2. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso del teléfono celular?	1	30	16	3	0	50	2,0	60,0	32,0	6,0	0,0	100,0
3. ¿Hasta qué punto te sientes inquieto cuando no recibes mensajes o llamadas?	1	30	15	4	0	50	2,0	60,0	30,0	8,0	0,0	100,0
4. ¿Sufres alteraciones de sueño debido a aspectos relacionados con el teléfono celular?	1	34	11	3	1	50	2,0	68,0	22,0	6,0	2,0	100,0
5. ¿Sientes la necesidad de invertir cada vez más tiempo en el teléfono celular para sentirse satisfecho?	1	32	16	1	0	50	2,0	64,0	32,0	2,0	0,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin teléfono celular es aburrida, vacía y triste?	1	29	7	5	8	50	2,0	58,0	14,0	10,0	16,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta mientras utilizas el teléfono celular?	1	27	15	2	5	50	2,0	54,0	30,0	4,0	10,0	100,0
8. ¿Dejas de salir con tus amigos por pasar más tiempo utilizando el teléfono celular?	1	40	7	0	2	50	2,0	80,0	14,0	0,0	4,0	100,0
9. Cuando te aburres, ¿utilizas el teléfono celular como una forma de distracción?	1	9	15	8	17	50	2,0	18,0	30,0	16,0	34,0	100,0
10. ¿Con qué frecuencia dices cosas por el teléfono celular que no dirías en persona?	1	19	21	6	3	50	2,0	38,0	42,0	12,0	6,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los estudiantes de la unidad educativa fiscal informan que no han tenido el riesgo de perder una relación importante, un trabajo o una oportunidad académica por el uso del teléfono celular en 74%. Tampoco admiten que su rendimiento académico se haya visto afectado negativamente por el uso del celular (60%). Consideran que no se sienten inquietos cuando no reciben llamadas telefónicas o mensajes (60%). Respecto de alteraciones del sueño por interferencia del uso del celular 68% reporta no sufrirlas, en similar porcentaje informan no tener necesidad de invertir más tiempo en el uso del teléfono celular. Por otra parte, el 58%

considera que su vida no es aburrida sin teléfono celular. 54% afirma no irritarse cuando alguien molesta mientras usa su celular. El 80% afirma no dejar de salir con sus amigos por usar el teléfono celular. El 34% reconoce que usa el celular casi siempre como una forma de distracción: Mientras que la opinión se divide en cuanto a si afirmarían algo por celular que no lo harían en persona: 42% dice que casi nunca y 36 % afirma que algunas veces.

Tabla 17: Uso del teléfono celular en la Institución Educativa Fiscomisional.

PREGUNTAS	Frecuencia de afirmaciones sobre uso de teléfono celular						Porcentaje de afirmaciones sobre uso de teléfono celular					
	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Has tenido el riesgo de perder una relación importante, un trabajo o una oportunidad académica por el uso del teléfono celular?	0	37	10	2	1	50	0,0	74,0	20,0	4,0	2,0	100,0
2. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso del teléfono celu?	0	36	8	5	1	50	0,0	72,0	16,0	10,0	2,0	100,0
3. ¿Hasta qué punto te sientes inquieto cuando no recibes mensajes o llamadas?	0	35	13	2	0	50	0,0	70,0	26,0	4,0	0,0	100,0
4. ¿Sufres alteraciones de sueño debido a aspectos relacionados con el teléfono celular?	0	35	11	3	1	50	0,0	70,0	22,0	6,0	2,0	100,0
5. ¿Sientes la necesidad de invertir cada vez más tiempo en el teléfono celular para sentirse satisfecho?	0	36	10	3	1	50	0,0	72,0	20,0	6,0	2,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin teléfono celular es aburrida, vacía y triste?	0	30	12	6	2	50	0,0	60,0	24,0	12,0	4,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta mientras utilizas el teléfono celular?	0	26	18	5	1	50	0,0	52,0	36,0	10,0	2,0	100,0
8. ¿Dejas de salir con tus amigos por pasar más tiempo utilizando el teléfono celular?	0	41	7	0	2	50	0,0	82,0	14,0	0,0	4,0	100,0
9. Cuando te aburres, ¿utilizas el teléfono celular como una forma de distracción?	0	12	12	12	14	50	0,0	24,0	24,0	24,0	28,0	100,0
10. ¿Con qué frecuencia dices cosas por el teléfono celular que no dirías en persona?	0	19	24	5	2	50	0,0	38,0	48,0	10,0	4,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los estudiantes del colegio fiscomisional afirman no haber tenido riesgo de perder una relación importante o una oportunidad académica (74%); que su rendimiento académico no se ha visto afectado negativamente por el uso del celular (72%); no sentirse inquietos por no recibir llamadas o mensajes, no sufrir alteraciones por aspectos relacionados con el teléfono celular, no sentir la necesidad de usar más el teléfono celular en más del 70%. Al preguntarles si consideran que la vida es aburrida sin celular el 60% afirma que casi nunca. Mientras que el porcentaje disminuye si se trata de sentirse molestos por ser interrumpidos durante una llamada o mensaje (52%). Por otra parte el 82% afirma que no dejaría de salir con sus amigos por usar más el teléfono celular. El teléfono se usa como una forma de distracción para no aburrirse en 28%. Al preguntar si el celular permite hacer afirmaciones que no las haría en persona 38% dice que casi nunca y 48% que algunas veces.

Tabla 18: Uso del teléfono celular en la Institución Educativa Particular.

PREGUNTAS	Frecuencia de afirmaciones sobre uso de teléfono celular						Porcentaje de afirmaciones sobre uso de teléfono celular					
	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL	No contesta	Casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	TOTAL
1. ¿Has tenido el riesgo de perder una relación importante, un trabajo o una oportunidad académica por el uso del teléfono celular?	0	41	8	1	0	50	0,0	82,0	16,0	2,0	0,0	100,0
2. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso del teléfono celular?	0	28	19	3	0	50	0,0	56,0	38,0	6,0	0,0	100,0
3. ¿Hasta qué punto te sientes inquieto cuando no recibes mensajes o llamadas?	0	43	3	2	2	50	0,0	86,0	6,0	4,0	4,0	100,0
4. ¿Sufres alteraciones de sueño debido a aspectos relacionados con el teléfono celular?	0	35	10	4	1	50	0,0	70,0	20,0	8,0	2,0	100,0
5. ¿Sientes la necesidad de invertir cada vez más tiempo en el teléfono celular para sentirse satisfecho?	0	42	4	2	2	50	0,0	84,0	8,0	4,0	4,0	100,0
6. ¿Piensas que la vida sin teléfono celular es aburrida, vacía y triste?	0	27	17	2	4	50	0,0	54,0	34,0	4,0	8,0	100,0
7. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta mientras utilizas el teléfono celular?	0	28	16	4	2	50	0,0	56,0	32,0	8,0	4,0	100,0
8. ¿Dejas de salir con tus amigos por pasar más tiempo utilizando el teléfono celular?	0	45	4	0	1	50	0,0	90,0	8,0	0,0	2,0	100,0
9. Cuando te aburres, ¿utilizas el teléfono celular como una forma de distracción?	0	8	18	13	11	50	0,0	16,0	36,0	26,0	22,0	100,0
10. ¿Con qué frecuencia dices cosas por el teléfono celular que no dirías en persona?	0	21	20	6	3	50	0,0	42,0	40,0	12,0	6,0	100,0

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los estudiantes de la institución particular afirman que no han enfrentado el riesgo de perder una relación u oportunidad académica por el uso del celular en 82%. Pero admiten que en algunas ocasiones el rendimiento académico se ha visto afectado en 38% y casi nunca en 56%. No se sienten inquietos por falta de llamadas o mensajes, ni sufren alteraciones de sueño en 86%% y 70% respectivamente. El 54% de la población no siente la necesidad de invertir cada vez más tiempo en el teléfono celular; y el 56% no se irrita cuando es molestado mientras usa el celular. El 90% de la población afirma que no dejaría de salir con

amigos por usar más el celular. Tan solo el 22% afirma que usa el teléfono celular algunas veces para no aburrirse. Al preguntar sobre la frecuencia con la que hace afirmaciones en celular que no las haría en persona en 42% afirma que casi nunca y el 40% que algunas veces.

Tabla 19: Uso del videojuego en Institución Educativa Fiscal.

Preguntas	Frecuencia de afirmaciones sobre videojuegos							Porcentaje de afirmaciones sobre videojuegos						
	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL
1	0	22	11	10	5	2	50	0,0	44,0	22,0	20,0	10,0	4,0	100,0
2	0	20	9	7	9	5	50	0,0	40,0	18,0	14,0	18,0	10,0	100,0
3	1	28	11	5	3	2	50	2,0	56,0	22,0	10,0	6,0	4,0	100,0
4	0	29	11	5	3	2	50	0,0	58,0	22,0	10,0	6,0	4,0	100,0
5	0	25	13	7	2	3	50	0,0	50,0	26,0	14,0	4,0	6,0	100,0
6	0	28	8	7	3	4	50	0,0	56,0	16,0	14,0	6,0	8,0	100,0
7	0	28	14	3	1	4	50	0,0	56,0	28,0	6,0	2,0	8,0	100,0
8	0	30	6	6	6	2	50	0,0	60,0	12,0	12,0	12,0	4,0	100,0
9	0	29	14	4	2	1	50	0,0	58,0	28,0	8,0	4,0	2,0	100,0
10	0	33	9	3	4	1	50	0,0	66,0	18,0	6,0	8,0	2,0	100,0
11	0	30	12	3	4	1	50	0,0	60,0	24,0	6,0	8,0	2,0	100,0
12	0	32	10	5	1	2	50	0,0	64,0	20,0	10,0	2,0	4,0	100,0
13	0	34	8	3	3	2	50	0,0	68,0	16,0	6,0	6,0	4,0	100,0
14	0	21	15	6	4	4	50	0,0	42,0	30,0	12,0	8,0	8,0	100,0
15	1	30	11	3	2	3	50	2,0	60,0	22,0	6,0	4,0	6,0	100,0
16	0	35	9	3	2	1	50	0,0	70,0	18,0	6,0	4,0	2,0	100,0
17	1	34	9	3	2	1	50	2,0	68,0	18,0	6,0	4,0	2,0	100,0
18	1	29	13	1	4	2	50	2,0	58,0	26,0	2,0	8,0	4,0	100,0
19	0	23	8	6	6	7	50	0,0	46,0	16,0	12,0	12,0	14,0	100,0
20	0	24	15	4	5	2	50	0,0	48,0	30,0	8,0	10,0	4,0	100,0

1. A menudo pierdo horas de sueño debido a las largas horas de juego.
2. Nunca juego a videojuegos para sentirme mejor.
3. Durante el último año he aumentado significativamente la cantidad de horas de juego a videojuegos.
4. Me siento más irritable cuando no estoy jugando.
5. He perdido interés en otras aficiones debido a jugar.
6. Me gustaría reducir mi tiempo de juego pero me resulta difícil.
7. Suelo pensar en mi próxima sesión de juego cuando no estoy jugando.
8. Juego a videojuegos porque me ayuda a lidiar con los sentimientos desagradables que pueda tener.
9. Necesito pasar cada vez más tiempo jugando videojuegos.
10. Me siento triste si no puedo jugar videojuegos.
11. He mentido a mis familiares debido a la cantidad de tiempo que dedico a videojuegos.
12. No creo que pudiera dejar de jugar.
13. Creo que jugar se ha convertido en la actividad que más tiempo consume de mi vida.
14. Juego a videojuegos para olvidar cosas que me preocupan.
15. A menudo pienso que un día entero no es suficiente para hacer todo lo que necesito en el juego.
16. Tiendo a ponerme nervioso si no puedo jugar por alguna razón.
17. Creo que jugar ha puesto en peligro la relación con mi pareja.
18. A menudo me propongo jugar menos pero acabo por no lograrlo.

- | |
|---|
| 19. Sé que mis actividades cotidianas no se han visto negativamente afectadas por jugar.
20. Creo que jugar está afectando negativamente áreas importantes de mi vida. |
|---|

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Como se puede apreciar en la tabla 19, en la percepción de los estudiantes del colegio fiscal existe una marcada tendencia a estar en desacuerdo y muy en desacuerdo respecto de que el uso de juegos y videojuegos puedan causar una afectación negativa en su salud, estado de ánimo y actividades de la vida cotidiana. Consideran que tienen control sobre el uso de estos dispositivos en su vida. Datos que tienen coherencia con el bajo porcentaje de estudiantes que tenían acceso a estos dispositivos y que los mayores porcentajes de horas de uso de juegos y videojuegos se concentraba en 1 y 2 horas, tanto en días laborables como en festivos.

Tabla 20: Uso del videojuego en la institución educativa fiscomisional.

Preguntas	Frecuencia de afirmaciones sobre videojuegos							Porcentaje de afirmaciones sobre videojuegos						
	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL
1	0	20	12	11	6	1	50	0,0	40,0	24,0	22,0	12,0	2,0	100,0
2	0	22	13	8	4	3	50	0,0	44,0	26,0	16,0	8,0	6,0	100,0
3	1	26	14	7	2	0	50	2,0	52,0	28,0	14,0	4,0	0,0	100,0
4	0	31	13	5	0	1	50	0,0	62,0	26,0	10,0	0,0	2,0	100,0
5	0	33	8	6	3	0	50	0,0	66,0	16,0	12,0	6,0	0,0	100,0
6	0	26	8	10	2	4	50	0,0	52,0	16,0	20,0	4,0	8,0	100,0
7	0	27	9	9	3	2	50	0,0	54,0	18,0	18,0	6,0	4,0	100,0
8	0	27	7	8	4	4	50	0,0	54,0	14,0	16,0	8,0	8,0	100,0
9	0	33	8	4	4	1	50	0,0	66,0	16,0	8,0	8,0	2,0	100,0
10	0	34	9	4	2	1	50	0,0	68,0	18,0	8,0	4,0	2,0	100,0
11	0	40	3	5	2	0	50	0,0	80,0	6,0	10,0	4,0	0,0	100,0
12	1	34	9	2	2	2	50	2,0	68,0	18,0	4,0	4,0	4,0	100,0
13	0	32	13	3	1	1	50	0,0	64,0	26,0	6,0	2,0	2,0	100,0
14	0	31	6	6	4	3	50	0,0	62,0	12,0	12,0	8,0	6,0	100,0
15	0	37	7	4	1	1	50	0,0	74,0	14,0	8,0	2,0	2,0	100,0
16	0	36	8	4	2	0	50	0,0	72,0	16,0	8,0	4,0	0,0	100,0
17	0	32	6	9	2	1	50	0,0	64,0	12,0	18,0	4,0	2,0	100,0
18	0	32	10	11	1	3	57	0,0	64,0	20,0	22,0	2,0	6,0	114,0
19	0	23	12	7	6	2	50	0,0	46,0	24,0	14,0	12,0	4,0	100,0
20	0	25	14	6	5	0	50	0,0	50,0	28,0	12,0	10,0	0,0	100,0

1. A menudo pierdo horas de sueño debido a las largas horas de juego.
2. Nunca juego a videojuegos para sentirme mejor.
3. Durante el último año he aumentado significativamente la cantidad de horas de juego a videojuegos.
4. Me siento más irritable cuando no estoy jugando.
5. He perdido interés en otras aficiones debido a jugar.
6. Me gustaría reducir mi tiempo de juego pero me resulta difícil.
7. Suelo pensar en mi próxima sesión de juego cuando no estoy jugando.
8. Juego a videojuegos porque me ayuda a lidiar con los sentimientos desagradables que pueda tener.
9. Necesito pasar cada vez más tiempo jugando videojuegos.
10. Me siento triste si no puedo jugar videojuegos.
11. He mentido a mis familiares debido a la cantidad de tiempo que dedico a videojuegos.
12. No creo que pudiera dejar de jugar.
13. Creo que jugar se ha convertido en la actividad que más tiempo consume de mi vida.
14. Juego a videojuegos para olvidar cosas que me preocupan.
15. A menudo pienso que un día entero no es suficiente para hacer todo lo que necesito en el juego.
16. Tiendo a ponerme nervioso si no puedo jugar por alguna razón.
17. Creo que jugar ha puesto en peligro la relación con mi pareja.
18. A menudo me propongo jugar menos pero acabo por no lograrlo.
19. Sé que mis actividades cotidianas no se han visto negativamente afectadas por jugar.
20. Creo que jugar está afectando negativamente áreas importantes de mi vida.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

De manera similar los estudiantes del colegio fiscomisional reportan en altos porcentajes en todas las preguntas estar en desacuerdo y muy en desacuerdo con la idea de que los juegos

y videojuegos afecten de manera negativa su estado de ánimo, el uso del tiempo y su vida en general. Se puede deducir que perciben tener control sobre el uso de estos dispositivos. Esto se corrobora con los resultados arrojados en las horas de uso de estos dispositivos tanto en días laborables como en festivos (1 a 2 horas) concentran las mayores frecuencias.

Tabla 21: Uso de videojuego en la institución educativa particular.

Preguntas	Frecuencia de afirmaciones sobre videojuegos							Porcentaje de afirmaciones sobre videojuegos						
	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL	No contesta	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	TOTAL
1	1	21	6	13	5	4	50	2,0	42,0	12,0	26,0	10,0	8,0	100,0
2	1	7	11	14	7	10	50	2,0	14,0	22,0	28,0	14,0	20,0	100,0
3	1	23	14	5	2	5	50	2,0	46,0	28,0	10,0	4,0	10,0	100,0
4	1	30	14	1	0	4	50	2,0	60,0	28,0	2,0	0,0	8,0	100,0
5	2	28	12	2	2	4	50	4,0	56,0	24,0	4,0	4,0	8,0	100,0
6	1	22	10	9	3	5	50	2,0	44,0	20,0	18,0	6,0	10,0	100,0
7	1	25	7	7	5	5	50	2,0	50,0	14,0	14,0	10,0	10,0	100,0
8	1	23	8	7	6	5	50	2,0	46,0	16,0	14,0	12,0	10,0	100,0
9	1	28	15	1	1	4	50	2,0	56,0	30,0	2,0	2,0	8,0	100,0
10	1	31	11	2	1	4	50	2,0	62,0	22,0	4,0	2,0	8,0	100,0
11	1	31	9	3	2	4	50	2,0	62,0	18,0	6,0	4,0	8,0	100,0
12	1	29	9	2	4	5	50	2,0	58,0	18,0	4,0	8,0	10,0	100,0
13	1	33	6	4	2	4	50	2,0	66,0	12,0	8,0	4,0	8,0	100,0
14	1	21	8	5	9	6	50	2,0	42,0	16,0	10,0	18,0	12,0	100,0
15	1	30	6	6	2	5	50	2,0	60,0	12,0	12,0	4,0	10,0	100,0
16	1	34	9	2	0	4	50	2,0	68,0	18,0	4,0	0,0	8,0	100,0
17	1	35	6	4	0	4	50	2,0	70,0	12,0	8,0	0,0	8,0	100,0
18	1	29	6	5	4	5	50	2,0	58,0	12,0	10,0	8,0	10,0	100,0
19	1	13	5	6	14	11	50	2,0	26,0	10,0	12,0	28,0	22,0	100,0
20	2	26	11	5	0	6	50	4,0	52,0	22,0	10,0	0,0	12,0	100,0

1. A menudo pierdo horas de sueño debido a las largas horas de juego.
2. Nunca juego a videojuegos para sentirme mejor.
3. Durante el último año he aumentado significativamente la cantidad de horas de juego a videojuegos.
4. Me siento más irritable cuando no estoy jugando.
5. He perdido interés en otras aficiones debido a jugar.
6. Me gustaría reducir mi tiempo de juego pero me resulta difícil.
7. Suelo pensar en mi próxima sesión de juego cuando no estoy jugando.
8. Juego a videojuegos porque me ayuda a lidiar con los sentimientos desagradables que pueda tener.
9. Necesito pasar cada vez más tiempo jugando videojuegos.
10. Me siento triste si no puedo jugar videojuegos.
11. He mentido a mis familiares debido a la cantidad de tiempo que dedico a videojuegos.
12. No creo que pudiera dejar de jugar.
13. Creo que jugar se ha convertido en la actividad que más tiempo consume de mi vida.
14. Juego a videojuegos para olvidar cosas que me preocupan.
15. A menudo pienso que un día entero no es suficiente para hacer todo lo que necesito en el juego.
16. Tiendo a ponerme nervioso si no puedo jugar por alguna razón.
17. Creo que jugar ha puesto en peligro la relación con mi pareja.
18. A menudo me propongo jugar menos pero acabo por no lograrlo.
19. Sé que mis actividades cotidianas no se han visto negativamente afectadas por jugar.

20. Creo que jugar está afectando negativamente áreas importantes de mi vida.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Manteniendo la tendencia, aunque con porcentajes menores, los estudiantes del colegio particular consideran que el uso de juegos y videojuegos no afecta negativamente su estado de ánimo, uso del tiempo y vida cotidiana. Esta percepción debe ser considerada con algún reparo al recordar los datos arrojados en cuanto a las horas de uso de estos dispositivos principalmente en los días festivos que alcanzaban 3 a 5 horas en altos porcentajes.

3.1.3 Uso de sustancias psicoactivas

Tabla 22: Uso de sustancias psicoactivas en la institución educativa fiscal.

Frecuencia <i>The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)</i>							Porcentaje <i>The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)</i>					
Reactivo	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL
1	0	42	7	1	0	50	0.0	84.0	14.0	2.0	0.0	100.0
2	0	34	15	1	0	50	0.0	68.0	30.0	2.0	0.0	100.0
3	0	45	4	1	0	50	0.0	90.0	8.0	2.0	0.0	100.0
4	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
5	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
6	0	49	0	0	1	50	0.0	98.0	0.0	0.0	2.0	100.0
7	0	50	0	0	0	50	0.0	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0
8	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
9	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
10	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
11	27	21	2	0	0	50	54.0	42.0	4.0	0.0	0.0	100.0
12	23	24	3	0	0	50	46.0	48.0	6.0	0.0	0.0	100.0

1. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido tabaco (cigarrillos, tabaco de liar, tabaco de mascar, puros, etc.)?
2. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alcohol (cerveza, vinos, licores, cócteles, etc.)?
3. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cannabis (marihuana, mota, hierba, hachís, etc.)?
4. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cocaína (coca, crack, etc.)?
5. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido anfetaminas (*speed*, éxtasis, etc.)?
6. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido inhalantes (pegamento, gasolina, solvente para pintura, etc.)?
7. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido sedantes o pastillas para dormir (diazepan, alprazolán, clonazepan, etc.)?
8. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alucinógenos (LSD, ácidos, hongos, ketamina, etc.)?
9. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido opiáceos (heroína, morfina, metadona, codeína, etc.)?
10. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido otras sustancias psicoactivas?
11. Si es usted varón, ¿has consumido 5 bebidas alcohólicas o más en una misma ocasión?
12. Si es usted mujer, ¿has consumido 4 bebidas alcohólicas o más en la misma ocasión?

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Los estudiantes del colegio fiscal reportan en 84% que nunca han consumido tabaco. Respecto del consumo de alcohol, se encuentra que el 68% de estos estudiantes informan nunca haber consumido bebidas alcohólicas y el 30% haberlo hecho y o 2 veces cada mes. De los que consumen 4% de hombres y 6% de mujeres admiten mezclar varias bebidas alcohólicas en una misma ocasión de ingesta.

En las ocho preguntas destinadas para recabar información sobre el uso de sustancias psicoactivas, los estudiantes informan en altos porcentajes (desde 90% a 100%) nunca

haberlas usado. Con la excepción de un caso que reporta consumir inhalantes casi a diario y otro que informa consumir cannabis cada semana.

Tabla 23: Uso de sustancias psicoactivas en la institución educativa fiscomisional.

Frecuencia The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)							Porcentaje The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)					
Reactivo	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL
1	0	36	11	3	0	50	0.0	72.0	22.0	6.0	0.0	100.0
2	0	30	17	3	0	50	0.0	60.0	34.0	6.0	0.0	100.0
3	0	44	6	1	0	50	0.0	88.0	12.0	2.0	0.0	100.0
4	0	47	2	0	1	50	0.0	94.0	4.0	0.0	2.0	100.0
5	0	48	1	1	0	50	0.0	96.0	2.0	2.0	0.0	100.0
6	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
7	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
8	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
9	0	48	1	1	0	50	0.0	96.0	2.0	2.0	0.0	100.0
10	0	48	1	0	1	50	0.0	96.0	2.0	0.0	2.0	100.0
11	22	21	3	3	1	50	44.0	42.0	6.0	6.0	2.0	100.0
12	27	22	1	0	0	50	54.0	44.0	2.0	0.0	0.0	100.0

1. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido tabaco (cigarrillos, tabaco de liar, tabaco de mascar, puros, etc.)?

2. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alcohol (cerveza, vinos, licores, cócteles, etc.)?

3. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cannabis (marihuana, mota, hierba, hachís, etc.)?

4. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cocaína (coca, crack, etc.)?

5. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido anfetaminas (speed, éxtasis, etc.)?

6. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido inhalantes (pegamento, gasolina, solvente para pintura, etc.)?

7. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido sedantes o pastillas para dormir (diazepan, alprazolán, clonazepan, etc.)?

8. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alucinógenos (LSD, ácidos, hongos, ketamina, etc.)?

9. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido opiáceos (heroína, morfina, metadona, codeína, etc.)?

10. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido otras sustancias psicoactivas?

11. Si es usted varón, ¿has consumido 5 bebidas alcohólicas o más en una misma ocasión?

12. Si es usted mujer, ¿has consumido 4 bebidas alcohólicas o más en la misma ocasión?

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la institución educativa fiscomisional se encuentra que los estudiantes reportan en 72% nunca haber consumido tabaco. En relación a la ingesta de bebidas alcohólicas el 60% nunca lo han consumido y el 34% lo hace una o dos veces al mes. Entre los que beben 6% de hombres y 2% de mujeres mezclan varias bebidas alcohólicas 1 o 2 veces por mes. Respecto del consumo de cannabis 88% afirman nunca haberlo consumido, mientras 12% lo hacen 1 o 2 veces por mes. En el resto de sustancias psicoactivas las frecuencias de nunca haber consumido son altas; sin embargo, se puede señalar que en bajos porcentajes si se

reporta consumo: 4% de la muestra investigada consume cocaína 1 o 2 veces por mes y se reporta un caso de consumo diario. De igual forma se reporta un consumo de 4% de inhalantes, sedantes y alucinógenos 1 o 2 veces cada mes y 2% informa consumir opiáceos cada semana. El 2% reporta consumir anfetaminas 1 o 2 veces cada mes y 2% cada semana.

Tabla 24: Uso de sustancias psicoactivas en la institución educativa particular.

Frecuencia <i>The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)</i>							Porcentaje <i>The Alcohol, Smoking and Substance Involment Screening Test (ASSIST)</i>					
Reactivo	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL	NC	Nunca	1 o 2 veces cada mes	Cada semana	Diario o casi a diario	TOTAL
1	0	39	9	1	1	50	0.0	78.0	18.0	2.0	2.0	100.0
2	0	22	25	2	1	50	0.0	44.0	50.0	4.0	2.0	100.0
3	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
4	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
5	0	49	0	1	0	50	0.0	98.0	0.0	2.0	0.0	100.0
6	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
7	0	48	2	0	0	50	0.0	96.0	4.0	0.0	0.0	100.0
8	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
9	0	49	1	0	0	50	0.0	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0
10	0	50	0	0	0	50	0.0	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0
11	21	19	9	1	0	50	42.0	38.0	18.0	2.0	0.0	100.0
12	26	17	7	0	0	50	52.0	34.0	14.0	0.0	0.0	100.0

1. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido tabaco (cigarrillos, tabaco de liar, tabaco de mascar, puros, etc.)?

2. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alcohol (cerveza, vinos, licores, cócteles, etc.)?

3. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cannabis (marihuana, mota, hierba, hachís, etc.)?

4. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido cocaína (coca, crack, etc.)?

5. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido anfetaminas (*speed*, éxtasis, etc.)?

6. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido inhalantes (pegamento, gasolina, solvente para pintura, etc.)?

7. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido sedantes o pastillas para dormir (diazepan, alprazolán, clonazepan, etc.)?

8. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido alucinógenos (LSD, ácidos, hongos, ketamina, etc.)?

9. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido opiáceos (heroína, morfina, metadona, codeína, etc.)?

10. En los últimos 3 meses, ¿con qué frecuencia ha consumido otras sustancias psicoactivas?

11. Si es usted varón, ¿has consumido 5 bebidas alcohólicas o más en una misma ocasión?

12. Si es usted mujer, ¿has consumido 4 bebidas alcohólicas o más en la misma ocasión?

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

De la muestra investigada en el colegio particular el 78% no consume tabaco, mientras que el 18% informa que lo hace 1 o 2 veces cada mes. Respecto del consumo de alcohol existe un alto porcentaje de consumo, 50% consume alcohol 1 o 2 veces cada mes y el 4% cada

semana. De los que beben 18% de hombres y 14% de mujeres mezclan varias bebidas alcohólicas 1 o 2 veces cada mes. Existe un caso de consumo diario de bebidas alcohólicas. En relación a otras sustancias psicoactivas existen altas frecuencias de no consumo (98% a 100%). Sin embargo se registran algunos casos como 4% consume cannabis cada semana, 4% ingieren sedantes, y 1 caso de ingesta de anfetaminas cada semana.

1.3.4 Apoyo Social

Tabla 25: Apoyo social en la institución educativa fiscal.

Frecuencia de tipos de apoyo social	FISCAL						
	PREGUNTAS	No contesta	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	La mayoría de veces	Siempre
2	2	14	9	10	8	7	50
3	0	0	8	12	10	20	50
4	0	1	2	14	12	21	50
5	0	4	4	11	10	21	50
6	0	3	2	10	12	23	50
7	1	1	6	5	20	17	50
8	0	2	3	13	17	15	50
9	0	2	2	9	12	25	50
10	0	2	6	8	13	21	50
11	0	2	2	12	15	19	50
12	0	3	6	10	11	20	50
13	0	2	5	9	12	22	50
14	1	2	4	11	13	19	50
15	0	7	10	9	11	13	50
16	0	3	4	14	7	22	50
17	0	3	7	8	11	21	50
18	0	0	7	6	13	24	50
19	0	6	4	8	9	23	50
20	0	4	5	7	6	28	50

2. Alguien que le ayude cuando tenga que estar en la cama.
3. Alguien con quien pueda contar cuando necesita hablar.
4. Alguien que le aconseje cuando tenga problemas.
5. Alguien que le lleve al médico cuando lo necesita.
6. Alguien que le muestre amor y afecto.
7. Alguien con quien pasar un buen rato.
8. Alguien que le informe y le ayude a entender una situación.
9. Alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus preocupaciones.
10. Alguien que le abrace.
11. Alguien con quien pueda relajarse.
12. Alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo.
13. Alguien cuyo consejo realmente desee.
14. Alguien con quien pueda hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas.
15. Alguien que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo.
16. Alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos.
17. Alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales.
18. Alguien con quien divertirse.
19. Alguien que comprenda sus problemas.
20. Alguien a quien amar y hacerle sentirse querido.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Tabla 26: Apoyo social en la institución educativa fiscomisional.

Frecuencia de tipos de apoyo social	FISCOMISIONAL						
	PREGUNTAS	No contesta	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	La mayoría de veces	Siempre
2	0	5	12	13	6	14	50
3	0	3	4	12	11	20	50
4	1	1	3	7	15	23	50
5	0	2	3	5	13	27	50
6	0	0	2	2	11	35	50
7	1	1	2	9	9	28	50
8	0	1	1	12	14	22	50
9	0	1	2	9	9	29	50
10	0	2	2	5	10	31	50
11	0	3	4	5	11	27	50
12	0	1	1	9	8	31	50
13	0	1	2	10	16	21	50
14	0	1	2	4	15	28	50
15	0	5	5	13	12	15	50
16	0	3	0	13	14	20	50
17	1	2	4	7	18	18	50
18	0	1	2	6	14	27	50
19	0	3	2	14	8	23	50
20	0	1	3	7	9	30	50

2. Alguien que le ayude cuando tenga que estar en la cama.
3. Alguien con quien pueda contar cuando necesita hablar.
4. Alguien que le aconseje cuando tenga problemas.
5. Alguien que le lleve al médico cuando lo necesita.
6. Alguien que le muestre amor y afecto.
7. Alguien con quien pasar un buen rato.
8. Alguien que le informe y le ayude a entender una situación.
9. Alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus preocupaciones.
10. Alguien que le abrace.
11. Alguien con quien pueda relajarse.
12. Alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo.
13. Alguien cuyo consejo realmente desee.
14. Alguien con quien pueda hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas.
15. Alguien que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo.
16. Alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos.
17. Alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales.
18. Alguien con quien divertirse.
19. Alguien que comprenda sus problemas.
20. Alguien a quien amar y hacerle sentir querido.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

Tabla 27: Apoyo social en la institución educativa particular.

Frecuencia de tipos de apoyo social	PARTICULAR						
	PREGUNTAS	No contesta	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	La mayoría de veces	Siempre
2	2	12	3	9	9	15	50
3	0	0	2	10	21	17	50
4	0	1	2	6	23	18	50
5	0	1	0	4	18	27	50
6	0	1	0	2	16	31	50
7	0	0	2	5	20	23	50
8	0	0	1	10	22	17	50
9	0	0	3	9	17	21	50
10	0	1	2	4	12	31	50
11	0	0	1	7	20	22	50
12	0	1	2	7	14	26	50
13	0	2	1	9	23	15	50
14	0	0	2	13	20	15	50
15	0	4	7	7	16	16	50
16	0	1	7	10	15	17	50
17	0	2	3	13	16	16	50
18	0	0	1	6	15	28	50
19	0	0	7	9	16	18	50
20	0	6	3	5	14	22	50

2. Alguien que le ayude cuando tenga que estar en la cama.
3. Alguien con quien pueda contar cuando necesita hablar.
4. Alguien que le aconseje cuando tenga problemas.
5. Alguien que le lleve al médico cuando lo necesita.
6. Alguien que le muestre amor y afecto.
7. Alguien con quien pasar un buen rato.
8. Alguien que le informe y le ayude a entender una situación.
9. Alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus preocupaciones.
10. Alguien que le abrace.
11. Alguien con quien pueda relajarse.
12. Alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo.
13. Alguien cuyo consejo realmente desee.
14. Alguien con quien pueda hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas.
15. Alguien que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo.
16. Alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos.
17. Alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales.
18. Alguien con quien divertirse.
19. Alguien que comprenda sus problemas.
20. Alguien a quien amar y hacerle sentir querido.

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

En la sección de apoyo social las preguntas se dirigen a recabar información sobre la percepción que los estudiantes de la muestra investigada tienen respecto al apoyo emocional, a la ayuda material o instrumental, a las relaciones sociales de ocio y distracción; y al apoyo afectivo referido a expresiones de cariño y amor.

Para la lectura de las tablas 25, 26 y 27 se hizo una separación de los ítems de respuesta agrupando nunca y pocas veces; y se sumó los porcentajes de algunas veces, la mayoría de las veces y siempre.

En el colegio fiscal se encuentra que las respuestas que asignan los estudiantes investigados a las preguntas de la 3 a la 20, los porcentajes se mantienen entre el 80% al 94%, informando que tienen la percepción de contar con apoyo por parte de sus grupos de referencia (familia, amigos). Solo en la pregunta 2 que indaga sobre el apoyo que recibe cuando se encuentra enfermo la respuesta es dividida pues la mitad de estudiantes percibe apoyo y la otra mitad considera que no cuenta con este tipo de apoyo.

Situación similar se encuentra en las respuestas registradas por los estudiantes del colegio fiscomisional. La pregunta 2 alcanza un 66% de percepción de apoyo; y las preguntas de la 3 a la 20 oscilan entre 80% y 96%, demostrando de esta manera una clara tendencia hacia la percepción de recibir apoyo por parte de los grupos de referencia.

Por su parte los estudiantes del colegio particular presentan similares resultados. En la pregunta 2 el 66% informa contar con ayuda cuando está enfermo. De la pregunta 3 a la 20 los porcentajes se encuentran entre 78% y 98%, ratificando la tendencia ya referida de que los estudiantes perciben apoyo por parte de sus grupos de referencia.

1.3.5 Características psicológicas

Tabla 28: Características psicológicas de muestra de la institución educativa fiscal.

Frecuencia de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	10	28	1	5	3	1	2	50
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	18	19	4	6	2	0	1	50
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	19	22	5	1	2	1	0	50
4. No termino lo que empiezo	0	17	22	5	5	0	1	0	50
5. Me distraigo con facilidad	1	14	22	7	2	2	1	1	50
6. Digo muchas mentiras	0	16	25	3	4	2	0	0	50
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	44	5	0	0	0	1	0	50
8. Me fugo de casa	0	41	7	0	1	0	1	0	50
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	11	23	5	2	4	4	1	50
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	22	17	4	5	1	0	1	50
11. Soy muy nervioso sin tener una buena razón	0	20	22	3	2	0	2	1	50
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	0	25	20	4	0	0	0	1	50
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	36	9	3	2	0	0	0	50
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	1	36	9	1	3	0	0	0	50

Porcentaje de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	20	56	2	10	6	2	4	100
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	36	38	8	12	4	0	2	100
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	38	44	10	2	4	2	0	100
4. No termino lo que empiezo	0	34	44	10	10	0	2	0	100
5. Me distraigo con facilidad	2	28	44	14	4	4	2	2	100
6. Digo muchas mentiras	0	32	50	6	8	4	0	0	100
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	88	10	0	0	0	2	0	100
8. Me fugo de casa	0	82	14	0	2	0	2	0	100
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	22	46	10	4	8	8	2	100
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	44	34	8	10	2	0	2	100
11. Soy muy nervioso sin tener una buena razón	0	40	44	6	4	0	4	2	100
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	0	50	40	8	0	0	0	2	100
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	72	18	6	4	0	0	0	100
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	2	72	18	2	6	0	0	0	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La muestra de estudiantes investigados del colegio fiscal posee una autopercepción positiva de sus características psicológicas. Informan no ser desobedientes o peleones 76%, no ser explosivos o perder el control 74%, pueden concentrarse, terminar lo que empiezan (82%, 78%), no mentir, no robar, no fugarse (82%, 98% y 96%), no sentirse triste o deprimido, ni ser mal humorados (68% y 78%), no ser miedosos o nerviosos (84%, 90%). El 90% considera no tener problemas respecto de la ingesta de alimentos.

Tabla 29: Características psicológicas de la muestra de la institución educativa fiscomisional.

Frecuencia de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	5	26	3	10	2	4	0	50
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	14	18	1	5	4	5	3	50
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	13	18	1	10	3	1	4	50
4. No termino lo que empiezo	0	18	15	2	12	1	1	1	50
5. Me distraigo con facilidad	0	7	16	5	8	6	2	6	50
6. Digo muchas mentiras	0	11	24	4	7	2	0	2	50
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	46	2	0	0	0	1	1	50
8. Me fugo de casa	0	39	7	1	1	1	1	0	50
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	15	17	3	7	1	1	6	50
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	17	19	3	3	4	2	2	50
11. Soy muy nervioso sin tener sin tener una buena razón	0	25	16	2	5	0	1	1	50
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	0	21	20	4	2	0	0	3	50
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	37	5	1	4	0	1	2	50
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	0	38	7	2	2	0	0	1	50

Porcentaje de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	10	52	6	20	4	8	0	100
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	28	36	2	10	8	10	6	100
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	26	36	2	20	6	2	8	100
4. No termino lo que empiezo	0	36	30	4	24	2	2	2	100
5. Me distraigo con facilidad	0	14	32	10	16	12	4	12	100
6. Digo muchas mentiras	0	22	48	8	14	4	0	4	100
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	92	4	0	0	0	2	2	100
8. Me fugo de casa	0	78	14	2	2	2	2	0	100
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	30	34	6	14	2	2	12	100
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	34	38	6	6	8	4	4	100
11. Soy muy nervioso sin tener una buena razón	0	50	32	4	10	0	2	2	100
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	0	42	40	8	4	0	0	6	100
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	74	10	2	8	0	2	4	100
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	0	76	14	4	4	0	0	2	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La muestra de estudiantes del colegio fiscomisional reporta los siguientes resultados. Los estudiantes informan no ser desobedientes o peleones 62%, mientras el 26% considera que si poseen esta característica. El 64% piensa que no es explosivo o pierde el control. Los estudiantes consideran que pueden concentrarse y terminar lo que empiezan (62%, 66%); mientras el 28% y 26% informan que no pueden concentrarse ni terminar lo que empiezan.

Declaran no mentir, no robar, no fugarse (70%, 96% y 92%). Informan no sentirse tristes o deprimidos, ni ser mal humorados (64% y 72%), no ser miedosos o nerviosos (82%). En promedio el 87% considera no tener problemas respecto de la ingesta de alimentos. En resumen se puede afirmar que esta muestra de investigación posee una autopercepción positiva de las características psicológicas investigadas.

Tabla 30: Características psicológicas de la muestra de la institución educativa particular.

Frecuencia de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	6	22	4	14	3	0	1	50
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	11	20	8	6	3	1	1	50
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	13	14	9	7	0	2	5	50
4. No termino lo que empiezo	0	13	19	5	9	1	2	1	50
5. Me distraigo con facilidad	0	7	12	12	9	3	4	3	50
6. Digo muchas mentiras	0	8	23	10	5	4	0	0	50
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	43	5	0	2	0	0	0	50
8. Me fugo de casa	0	44	6	0	0	0	0	0	50
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	16	13	7	6	1	3	4	50
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	16	17	5	7	4	1	0	50
11. Soy muy nervioso sin tener una buena razón	0	23	14	7	2	1	1	2	50
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	1	24	15	4	4	0	1	1	50
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	41	3	2	2	1	1	0	50
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	0	26	16	3	3	1	1	0	50

Porcentaje de características psicológicas									
FISCAL	NC	Nunca es verdad	Muy raramente es verdad	Realmente es verdad	A veces es verdad	Con frecuencia es verdad	Casi siempre es verdad	Siempre es verdad	TOTAL
1. Soy muy desobediente y peleón	0	12	44	8	28	6	0	2	100
2. Soy muy explosivo y pierdo el control con facilidad	0	22	40	16	12	6	2	2	100
3. No me puedo estar quieto en mi asiento y siempre me estoy moviendo	0	26	28	18	14	0	4	10	100
4. No termino lo que empiezo	0	26	38	10	18	2	4	2	100
5. Me distraigo con facilidad	0	14	24	24	18	6	8	6	100
6. Digo muchas mentiras	0	16	46	20	10	8	0	0	100
7. Robo cosas o dinero en casa o fuera de casa	0	86	10	0	4	0	0	0	100
8. Me fugo de casa	0	88	12	0	0	0	0	0	100
9. Estoy triste, infeliz o deprimido	0	32	26	14	12	2	6	8	100
10. Estoy de mal humor, soy irritable, gruñón	0	32	34	10	14	8	2	0	100
11. Soy muy nervioso sin tener sin tener una buena razón	0	46	28	14	4	2	2	4	100
12. Soy muy miedoso sin tener una buena razón	2	48	30	8	8	0	2	2	100
13. Tengo bajo peso porque rechazo la comida	0	82	6	4	4	2	2	0	100
14. Como demasiado y tengo sobrepeso	0	52	32	6	6	2	2	0	100

Fuente: Batería de Instrumentos Psicológicos, aplicado al I y II año de Bachillerato.

Elaborado por: Equipo de gestión de programa nacional de investigación.

La muestra de estudiantes del colegio particular reporta los siguientes resultados. Los estudiantes informan no ser desobedientes o peleones 56%, mientras el 36% considera que si poseen esta característica. El 62% piensa que no es explosivo o pierde el control, empero el 24% se atribuye esta característica. Los estudiantes consideran que pueden concentrarse y terminar lo que empiezan (54% y 64%); mientras el 32% y 28% informan que no pueden concentrarse ni terminar lo que empiezan. Afirman no mentir, no robar, no fugarse (62%, 96% y 100%). Informan no sentirse tristes o deprimidos, ni ser mal humorados (58% y 66%), mientras que el 26% y 24% si creen estar deprimidos y tener un mal genio. Los estudiantes de la muestra piensan que no son miedosos o nerviosos (78% y 74%). En promedio el 86% considera no tener problemas respecto de la ingesta de alimentos.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El acceso y uso de las TIC en el mundo se produce de manera acelerada, en América Latina existe un promedio de 37% de hogares que poseen un ordenador (Puerta Cortés y Carbonell, 2013). Ecuador no es la excepción, en el país el 45.6% de los hogares reportan contar con un ordenador (de escritorio o portátil); y en la provincia de Pichincha el porcentaje es de 53.1% (INEC; 2013). Los resultados obtenidos en la presente investigación informan que el 100% de los estudiantes investigados en los colegios fiscomisional y particular poseen ordenador; mientras que el 96% de los estudiantes investigados en el colegio fiscal (que además se ubica en una zona rural) poseen ordenador. Estos datos dan cuenta del nivel de profundidad que alcanza el acceso y uso de las computadoras en las nuevas generaciones de forma independiente al nivel de ingreso económico que posea el hogar de procedencia. Además, la investigación informa que el acceso al ordenador se produce de manera temprana en los estudiantes del colegio particular 5 a 9 años, mientras en los estudiantes de los colegios fiscal y fiscomisional se accede por primera vez a la edad de 10 a 14 años.

En cuanto al uso del ordenador los resultados informan que el ordenador es utilizado por la población investigada en un mayor porcentaje para realizar los trabajos escolares -con mayor énfasis en el colegio particular- el siguiente uso del ordenador corresponde a redes sociales y navegación en internet. Con menor frecuencia se utiliza para correo electrónico y juegos y video juegos. Esta información encuentra coincidencia con el INEC (2013), quien reporta que el internet es usado 32% como fuente de información y 31,7% como medio de educación y aprendizaje. Los sitios más visitados son Facebook (83.3%) (Franco, 2012).

En Ecuador el 86,4% de hogares reportan poseer un teléfono celular, los hogares de la provincia de Pichincha poseen celulares en 60.9%; mientras la población comprendida entre 16 a 24 años informan usar el móvil en 62.8% (INEC, 2013). La muestra utilizada en la presente investigación arroja datos mucho más altos. El 80% de los estudiantes investigados de los colegios fiscomisional y particular; y el 76% de los encuestados del colegio fiscal, poseen acceso al móvil. Datos que muestran una similar tendencia a los presentados en una investigación realizada con adolescentes colombianos (de entre 10 a 18 años) que reportan poseer un móvil en 88.3% Arango, Bringué y Sádaba (2010). Respecto a la edad en la que tienen el primer acceso, la muestra de esta investigación ubica los mayores porcentajes entre los 10 a 14 años y la segunda frecuencia entre los 15 a 17 años. Tendencia que evidencia una mayor precocidad en el acceso al móvil que la encontrada por

González – Bernal, Bingué, Sádaba y Tolsa (2011) que concluye que a medida que aumenta la edad se incrementa el uso del celular pasando de 22% a los 6 años a 82% a los 17 años.

Respecto al uso del celular, los resultados de la investigación muestran que el móvil es utilizado principalmente para llamadas telefónicas (76% particular, 74% fiscal y 62% fiscomisional), redes sociales (78% particular, 68% fiscomisional y 56% fiscal), seguido de SMS, *whatsapp* y otros y tareas escolares. Los menores porcentajes lo comparten navegación por internet, juegos y videojuegos y correo electrónico. Datos que no concuerdan con los resultados de estudios realizados por Carbonel et al. (2012), Chóliz Villanueva y Chóliz, M. (2009), Castillo, Contreras y Rodríguez (2012) que reportan que el celular es fundamentalmente usado para diversión y entretenimiento; pero si encuentra correspondencia con el estudio realizado en Argentina por la empresa Initiative (2011) en el que se reporta que los adolescentes usan el celular en 49% para servicios de datos, 37% para llamadas de voz, 13% para juegos y diversiones.

La población investigada presenta una marcada diferencia en relación al acceso a diferentes dispositivos para juego o videojuegos; el 66% de los estudiantes del colegio particular, el 50% de los estudiantes del colegio fiscomisional y tan solo el 22% de los estudiantes del colegio fiscal acceden a estos dispositivos. La edad de acceso también difiere, en los colegios particular y fiscomisional el mayor porcentaje se ubica entre los 5 y 14 años; mientras que en el colegio fiscal el acceso es más tardío ubicándose el mayor porcentaje entre los 10 a los 14 años de edad. Datos que coinciden con una la investigación realizada por González- Bernal et al. (2011) en la que se encuentra que el 71% de los niños entre 6 y 9 años y el 62% de los de 10 a 18 años manifiestan usar habitualmente videojuegos o juegos de computadora.

Los estudiantes de todos los colegios investigados tienen un comportamiento similar respecto de la utilización de estos aparatos durante los días laborables de la semana pues informan usarlos, en mayor frecuencia 1 y 2 horas, seguido de 3 y 4 horas. Situación que corrobora la información que Franco (2012) plantea: un promedio de 18 horas por semana.

Mientras que en los días festivos las horas de uso de estos dispositivos para juego y videojuego en la población investigada varían: en el colegio fiscal los mayores porcentajes se concentran en 1 hora (seguido de 3 y 6 horas); en el colegio fiscomisional 1 y 2 horas (seguido de 4 y 5 horas); mientras el colegio particular reporta la mayor frecuencia en 3 horas (seguido de 1, 4 y 5 horas). Existen casos en los que estos dispositivos son usados 7

horas o más, aunque en mínimos porcentajes (8% particular, 4% fiscomisional y fiscal). Información que levanta una alerta sobre un posible uso problemático de estos aparatos debido fundamentalmente al tiempo de exposición a los mismos. La mitad de la población de la muestra de la investigación está expuesta al control parental para el uso de estos dispositivos. Al parecer este control no logra sus propósitos, si se considera que las horas de exposición son altas en relación al tiempo libre de que disponen los adolescentes tanto en los días laborables como los fines de semana. Además, que sobrepasan en gran cantidad las horas promedio presentadas en otras investigaciones como la de Arango et al. (2010) con adolescentes colombianos que determina un promedio de 1 a 2 horas de uso diario.

Las redes sociales son usadas de manera profusa debido a la variedad de servicios que ofertan, poner en contacto a personas que poseen intereses afines y que podrían realizar actividades conjuntas, divulgar información fotografías, videos. La muestra investigada presenta una fuerte exposición a las redes sociales (100% para los colegios fiscal y fiscomisional y 98% para el colegio particular). La edad de exposición se encuentra entre 10 y 14 años en alto porcentaje (82% en el colegio particular, 72% en el fiscal y 64% en el fiscomisional). Superando los porcentajes presentados, según informan Sánchez y Alvarado (2011) por la investigación *Generación 2.0* realizada por la Universidad Camilo José Cela de Madrid España en el año 2011, cuyo propósito fue indagar sobre los usos de las redes sociales en adolescentes de España, Argentina, Colombia, Ecuador, México y Venezuela. Esta investigación informó que en España el 80% de los adolescentes usaban redes sociales; mientras que Ecuador era uno de los países que menos porcentaje alcanzaba junto a Colombia (38% y 36%, respectivamente).

En cuanto a las horas de conexión a las redes sociales, la muestra investigada presenta que en los días laborables las mayores frecuencias se concentran entre 1 y 2 horas, seguidos por 3 y 4 horas. Datos que informan de una menor intensidad de exposición que los adolescentes colombianos quienes mantienen un promedio de 4.5 horas de uso diario de internet, en el que 3.8 horas del tiempo lo dedican a redes sociales (Puerta – Cortés y Carbonell, 2013).

Casos alarmantes son aquellos en que se reporta una exposición mayor a 7 horas (32% en el colegio particular, 22% en el fiscomisional y fiscal); mientras, que Puerta Cortés y Carbonell (2013) informan un 4.2% de población adolescente colombiana que usa más de 7 horas el internet.

Los resultados de la muestra investigada informan que en los días festivos la exposición a redes sociales alcanza las siguientes frecuencias: en el colegio fiscal 1 hora (22%) seguido de 4 y 5 horas; el colegio fiscomisional 3 horas (20%) seguido de 5 y 1 hora; y el colegio particular de 2 a 5 horas (48%).

Los altos porcentajes de casos que se exponen a las redes de 7 a más horas son preocupantes (32% particular, 30% fiscomisional y 22% fiscal). En otras palabras alrededor de un cuarto de la población encuestada usa las redes de 7 a más horas diarias, en días festivos. Resultan porcentajes alarmantes, si se comparan con los porcentajes expuestos como uso problemático - por las horas de exposición - en otras investigaciones como las reportadas en Puerta Cortés y Carbonell (2013): Liu et al. (2009) 12.49%; Lam, Peng, Mai y Jing (2009) 10,2%; mientras que Liu et al. (2009), Nazir (2012), Villella et ál. (2011), Yang, Choe, Baity y Lee (2005) informan una prevalencia más alta de uso adictivo de 0.61% a 12.94%.

Al contrastar esta información con el alto control que se encuentra que los progenitores tienen sobre el uso de las redes (68% fiscal, 62% fiscomisional y 46% en el particular), las preguntas que se derivan son ¿qué tipo de control se realiza? ¿qué tan efectivo es el control realizado por los progenitores? Abonando a las interrogantes se puede informar que existe un alto porcentaje de progenitores que usan ordenador (88% particular, 66% en el fiscal y fiscomisional) y uso de celular (100% en el fiscal, 98% en el fiscomisional y particular). Este acceso y uso que los progenitores tienen de la tecnología podría constituir un insumo importante para lograr mayor efectividad en el acompañamiento y control del uso que hacen los adolescentes de estas tecnologías.

En relación a las percepciones que los estudiantes poseen del uso del internet se encuentran los siguientes resultados. Existe una alta frecuencia de estudiantes investigados que establecen amistad con las personas con las que mantienen relación virtual (66% fiscal, 64% fiscomisional y 46% particular). Castillo, Contreras y Rodríguez (2012) plantea que los usuarios conocen a más de la mitad de aquellas personas con quienes establecen relaciones virtuales. Los datos de la presente investigación confirman esta afirmación.

Los estudiantes de la muestra investigada perciben en mayor porcentaje que no usan el internet para evadir los problemas, ni anticipan su próxima conexión al mismo. Una alta frecuencia informa que no consideran que la vida sea aburrida sin internet, de manera similar informan no irritarse si son interrumpidos en su conexión y menos aún sentirse

agitados o preocupados cuando no están conectados. Datos que dan cuenta de que los estudiantes de la muestra investigada poseen la percepción de que el internet no causa alteraciones del estado de ánimo o problemas conductuales.

Casi la mitad de los estudiantes investigados opinan que algunas veces es más fácil relacionarse con la gente a través de internet que en persona. Se presentan una tendencia mayor a percibir que algunas veces se abandonan las cosas que se están haciendo para estar más tiempo conectados a internet. Existen altos porcentajes de usuarios que afirman no darse cuenta del tiempo que pasa cuando están conectados a internet.

Las respuestas obtenidas respecto a la percepción que los estudiantes de la muestra investigada tienen del uso del internet permiten afirmar que no se encuentran actitudes que den cuenta de un uso problemático del mismo. El internet cumple una función socializadora importante para la edad de la población estudiada y la mayoría de la población no presenta indicios de dependencia o de falta de control sobre su uso. Hallazgos similares se encuentran en las investigaciones realizadas por Arango, Brigué y Sádaba (2010), y Puerta Cortés y Carbonell (2013) quienes determinan que un 88% de su población de estudio mantiene un uso controlado del internet.

Por su parte, los comportamientos respecto al uso del celular informan de una relación no problemática con el móvil en los tres tipos de instituciones educativas investigadas. Los estudiantes investigados afirman, en altos porcentajes, no haber perdido una relación importante o una oportunidad por el uso del móvil, el rendimiento académico no se ha visto afectado, no se inquietan cuando no reciben llamadas o mensajes, no sufren alteraciones del sueño, no necesitan invertir más tiempo en el uso del celular, no consideran que su vida sea aburrida si no usan celular, no dejan sus relaciones sociales por las virtuales. Informan que usan el celular como una forma de distracción y la opinión se divide en cuanto a que algunas veces y nunca afirmarían algo por celular que no lo harían en persona.

El celular se ha convertido en una parte muy importante de la vida íntima de la persona. Nunca antes un dispositivo tecnológico había alcanzado este estatus (Srivastava, 2005 en Graner et al. 2007). El uso problemático del celular, definido a través del tiempo de uso, no es posible establecerlo para la presente investigación, pues no se indaga al respecto.

En las tres instituciones educativas, los estudiantes de la muestra investigada presentan una marcada tendencia a manifestar desacuerdo en todas las preguntas que apoyen la idea de

que el uso de juegos y videojuegos puedan afectar su vida cotidiana. Sin embargo, al igual que en el caso del internet es importante no descuidar las horas de exposición que los encuestados informan mantener en esta actividad.

La definición de uso problemático de las TIC en la presente investigación se alimentó de tres vertientes. Young (1998) quien establece que un trastorno de adicción a internet se manifiesta en síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos, que demuestran una falta de control en el uso de las tecnologías; y un uso excesivo que genera distorsión de los objetivos personales, familiares o profesionales. Por su parte, Tao y colaboradores (2010) proponen como criterios para la clasificación de la adicción a internet, síntomas clínicos de deterioro funcional y psicosocial, adicción a internet con una duración mínima de tres meses, siete horas de uso innecesario al día. Mientras que por su parte, Carbonell y sus colaboradores (2012) alertan sobre el peligro que representa utilizar el tiempo de exposición como criterio central para determinar un uso problemático de las TIC y abonan a la discusión el tema de la identidad oculta, como elemento decisor a la hora de catalogar una patología relacionada con la exposición a las TIC.

En resumen, se podría afirmar que la definición de un uso problemático de las TIC atraviesa por la combinación del tiempo de exposición a las tecnologías como por la presencia de trastornos conductuales, de estados de ánimo y la alteración de formas de interacción social e identidad que informan de una pérdida de control sobre el uso de las TIC.

En atención a estos parámetros se puede afirmar que la población estudiada si bien expone preocupantes porcentajes de alta exposición a las TIC; no presenta altos porcentajes relacionados con trastornos conductuales, trastornos fisiológicos, autopercepción de características negativas de personalidad, estados de ánimo o alteraciones en la forma de interacción social e identidad que fortalezcan la alerta sobre la existencia de un uso problemático de las TIC.

En relación al uso de sustancias psicoactivas se puede informar que en las tres instituciones educativas se mantienen altos porcentajes de nunca haber usado sustancias psicoactivas. En el cuestionario que recaba esta información existen 12 preguntas: 1 indaga sobre el consumo de tabaco, 3 sobre la ingesta de bebidas alcohólicas y las 8 restantes sobre el consumo de diferentes sustancias psicoactivas.

Respecto del consumo de tabaco existe un alto porcentaje que informa nunca haberlo consumido (84% fiscal, 72% fiscomisional y 78% particular). La población que consume lo

hace 1 o 2 veces por mes, en el colegio fiscal y particular en 18% y en el fiscomisional 22%. Mientras que Calafat et al. (s/a) en su investigación con adolescentes y jóvenes españoles reporta un consumo de 61.5%.

El alcohol es una sustancia con mayores frecuencias de consumo. En el colegio fiscomisional 34% admite usarlo 1 o 2 veces al mes y 6% cada semana; en el colegio fiscal el 30% lo usa 1 o 2 veces por mes; en el colegio particular el 50% lo usa 1 o 2 veces por mes y 4% cada semana. De la población que consume se informa en mínimos porcentajes que realizan mezclas de varias bebidas alcohólicas en una misma ocasión. En España el 69.3 % de la muestra investigada por Calafat et al. (s/a) informa haberse embriagado dentro del último mes; y el 25% se ha emborrachado una o varias veces a la semana.

De las sustancias psicoactivas, se encuentra que el alcohol es la sustancia más usada, esto puede deberse a una percepción distorsionada del usuario debido a que existe una alta permisividad social y cultural; y a una frecuente aceptación a las invitaciones de uso debido a una baja percepción de riesgo porque se trata de una droga institucionalizada. (De la Villa Moral Jimenez y Ovejero, 2005).

En relación al consumo de las restantes sustancias psicoactivas los porcentajes de no consumo son altos. Permitiendo afirmar que no existe un uso problemático de estas sustancias psicoactivas. Sin embargo, se debe informar que en la institución fiscomisional se reporta un uso de 1 o 2 veces por mes: cannabis (12%); cocaína, inhalantes, sedantes y alucinógenos (4%); y, anfetaminas y opiáceos (2%). Mientras que en el colegio particular se encuentra un 2% que admite usar cannabis casi a diario.

Entre los estudiosos del tema De la Villa Moral y Ovejero (2005); Ghiardo (2003); Cava et al (2008) se considera a la adolescencia como un período crítico para la experimentación de sustancias psicoactivas. La edad de alto riesgo para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas se encuentra entre los 12 y 13 años. Por tanto, se recomienda retardar lo más posible la iniciación en el consumo de alcohol o tabaco, para evitar que más tarde sea fácil transitar hacia el consumo de otras sustancias psicoactivas. Además, aprovechar que en la adolescencia temprana existe mayor resistencia a ingerir sustancias psicoactivas y sostener esta actitud el mayor tiempo posible; mientras que en la adolescencia tardía hay una mayor tendencia a probar drogas por curiosidad.

El apoyo social juega un papel sustancial para mantener un contexto adecuado para el control tanto de las TIC como de las sustancias psicoactivas. Particularmente, existen numerosas investigaciones que señalan la importancia fundamental que tiene la familia como factor de protección en el consumo de sustancias en adolescentes (Cava et al. 2008). En las tres instituciones educativas se encuentra que los estudiantes investigados perciben en altos porcentajes un apoyo emocional, material, de relaciones sociales de ocio y distracción y de apoyo a través de expresiones de amor y cariño. En síntesis se puede afirmar que los encuestados tienen una marcada percepción de contar con apoyo social.

En relación a las características psicológicas de los estudiantes de los tres tipos de establecimientos educativos se encuentra altos porcentajes de investigados que manifiestan tener una autopercepción de actitudes y comportamientos positivos en relación a su forma de ser y estar, manifestándose a través del autocontrol, estabilidad emocional, sinceridad y honradez. Mantienen un buen estado de ánimo y no reportan síntomas de depresión, nerviosismo o ser miedosos sin motivos. Por último, no establecen una relación entre una ingesta excesiva o mínima de alimentos y su peso real.

CONCLUSIONES

- La investigación ha utilizado la variable tipo de institución educativa (fiscal, fiscomisional y particular) como eje vertebrador para organizar los datos de los diferentes ítems. Los resultados muestran que no existen tendencias con marcadas diferencias entre los tres tipos de instituciones respecto al acceso y uso de las TIC, el consumo de sustancias psicoactivas, el apoyo social y las características psicológicas de los adolescentes investigados.
- Los resultados arrojados por la investigación respecto del acceso y uso de las TIC informan de la rapidez con que avanza el uso de tecnologías en las nuevas generaciones. Los estudiantes investigados poseen y usan en muy altos porcentajes ordenadores, teléfonos celulares y mantienen acceso a redes. Los juegos y video juegos presenta menores porcentajes de acceso y uso; y mayor diferenciación entre colegios, siendo el colegio particular el que reporta mayor uso y el colegio fiscal menor acceso y utilización.
- La investigación reporta que la edad de acceso al ordenador, al celular, a juegos y videojuegos y a redes sociales se ubica en mayor porcentaje entre los 10 a 14 años.
- El uso del ordenador apoya el desarrollo de las actividades académicas, además de cumplir a través del internet – principalmente en las redes sociales - funciones de socialización tan importantes en la edad de la adolescencia. Respecto del uso del celular se encuentra que se emplea, fundamentalmente, para llamadas telefónicas, redes sociales, *SMS*, *whatsapp* y otros y tareas escolares.
- Las horas de uso de dispositivos para juegos o videojuegos que los adolescentes investigados emplean es de 1 a 2 horas en días laborables y 2 horas promedio en días festivos; en cuanto a la exposición a redes sociales el tiempo empleado es de 1 a 2 horas en días laborables y 3 horas, en promedio, en días festivos. La exposición a redes sociales se torna preocupante porque alrededor de un cuarto de la población investigada se expone más de 7 horas diarias a las redes sociales, tanto en días laborables como festivos; porcentajes más elevados de los que se reporta en otros estudios de la región.

- Aunque los datos arrojados por la investigación muestran que alrededor de un cuarto de la población investigada está sobreexpuesta a las redes sociales, no se detecta trastornos conductuales, de estado de ánimo o alteración de formas de interacción social; y los encuestados manifiestan una marcada tendencia a señalar que el uso de las tecnologías no ha deteriorado aspectos cognitivos, conductuales y fisiológicos de su vida; estos dos aspectos permiten afirmar que la población estudiada no presenta un uso problemático de las TIC. Sin embargo, si se puede deducir que debe existir una pérdida de calidad en el uso del tiempo libre de los adolescentes estudiados.
- Si se considera el tiempo que los estudiantes ocupan en realizar las actividades cotidianas que corresponden a su edad y a estas se suman las horas que destinan a videojuegos y redes sociales, es evidente que no resta tiempo para que los adolescentes realicen otro tipo de actividades recreativas, deportivas o de socialización. Entonces, se puede deducir que los adolescentes de la muestra estudiada deben restar tiempo a cualquiera de las actividades básicas de su vida cotidiana, alterando de esta manera sus relaciones interpersonales, aunque esta situación no sea percibida o informada por los encuestados.
- Los estudiantes investigados no presentan problemas de adicción al uso de sustancias psicoactivas como cannabis, cocaína, anfetaminas, inhalantes, sedantes, alucinógenos y opiáceos; aunque se registran bajos porcentajes de consumo de algunas de estas sustancias principalmente en la institución fiscomisional. Sin embargo, si se detecta una tendencia al uso de bebidas alcohólicas (una o dos veces por mes) en las tres instituciones educativas, con mayor énfasis en la institución particular.
- En el presente estudio la población investigada en las tres instituciones perciben en altos porcentajes recibir apoyo social en relación a lo emocional, lo material, las relaciones sociales de ocio y distracción y el apoyo a través de expresiones de amor y cariño.
- También se encuentra que los adolescentes investigados poseen, en altos porcentajes, una autopercepción positiva de actitudes y comportamientos respecto de las características psicológicas investigadas.

- A pesar de encontrar población que reporta altos porcentajes en horas de exposición a las TIC y presentar apertura al consumo de alcohol no se halla evidencia de alteraciones cognitivas, conductuales o fisiológicas que den cuenta de una pérdida de control, de alteración en la interacción social o la identidad y por tanto un uso problemático de las TIC y sustancias psicoactivas. Por su parte el apoyo social se presenta como un soporte percibido positivamente por la población estudiada; confirmándose de esta manera la hipótesis planteada para esta investigación que un uso no problemático de las TIC y sustancias psicoactivas mantienen relación con la presencia de apoyo social en la etapa de la adolescencia.

RECOMENDACIONES

- El uso de las TIC es una realidad que no puede ser evitada o desconocida, es una situación que acompaña y acompañará la formación de las generaciones presentes y futuras; por tanto no se trata de luchar contra el uso de las mismas, sino más bien promover una forma de acompañar adecuadamente su manejo.
- Los progenitores y el personal de las instituciones educativas deberían recibir información y capacitación sobre los indicadores de un mal uso de las TIC y de sustancias psicoactivas; y sobre el rol fundamental que juega el apoyo social como inhibidor de un uso problemático. Entre los indicadores será necesario incluir el tiempo de exposición, la presencia de alteraciones cognitivas, conductuales y fisiológicas en los usuarios; y los problemas de identidad oculta. Contar con esta información facilitará la prevención y principalmente la detección de problemas; y repercutirá en un mejor acompañamiento.
- De igual forma los adolescentes deberían recibir información y capacitación sobre las consecuencias negativas que puede tener para ellos hacer un mal uso de las TIC e incursionar en el consumo de sustancias psicoactivas.
- Debido al nivel de penetración que tienen las TIC en las nuevas generaciones será recomendable que los progenitores establezcan parámetros de tiempo para el uso de las TIC según la edad. Una pronta y excesiva exposición siempre abonará hacia posteriores usos problemáticos.
- El internet es la herramienta de información más poderosa con que ha contado la humanidad; por tanto un instrumento fundamental para los procesos pedagógicos. Las instituciones educativas deberían impulsar un mayor uso del internet para tareas académicas promoviendo que el adolescente conozca el inmenso potencial que esta herramienta posee para su formación académica y humana, contrarrestando de esta forma el uso excesivo que se hace del internet para conexión a redes sociales. A la vez que las instituciones educativas deberían facilitar información sobre el peligro que representa visitar páginas que podrían generar adicción o potencial peligro para los adolescentes.

- La adolescencia temprana es la etapa de iniciación en el consumo de alcohol y tabaco; y en caso de incursionar en estos consumos se facilita el tránsito hacia el posible uso de otras sustancias psicoactivas. En este sentido, será recomendable que los programas de prevención para el uso de sustancias psicoactivas se introduzcan en edades más tempranas (9 a 11 años).
- Los programas de prevención deben tomar en cuenta que en la adolescencia se enfrentan problemas como una débil percepción de riesgo debido al convencimiento que el adolescente tiene de mantener autocontrol y de no correr peligro de adicción; y la necesidad de integración social a grupos de pares que en ocasiones cumplen la función de incitadores al consumo. En este contexto, puede tener un impacto positivo promover programas de prevención y capacitación que utilicen como facilitadores a pares o jóvenes que han superado adicciones.
- La definición de uso problemático de las TIC está en discusión. Se encuentra un esfuerzo por determinar parámetros que permitan orientar la investigación. Ya que las horas de uso y el deterioro de aspectos cognitivos, conductuales y fisiológicos tienen una equilibrada importancia al momento de definir el uso problemático, sería recomendable considerar complementar los estudios cuantitativos con técnicas cualitativas como estudios de caso, entrevistas a profundidad a otros actores sociales involucrados en el tema como los progenitores y los educadores, quienes podrían abonar información que permita contrastar la percepción que los adolescentes tienen de los temas abordados por la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, A., Menéndez, M., y González, L. (2013). Apoyo social: Mecanismos y modelos de influencia sobre la enfermedad crónica, *Cad Aten Primaria Volumen 19*, p. 118 – 123 Recuperado de: http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/07/19_2_ParaSaberDe_3.pdf Fecha de consulta 29. 12. 2105.

Antonovsky, A. (1979). Health Stress and Coping: “New Perspectives on Mental and Physical Well-being, San Francisco, Jossey-Bass”. en Lupano, M., Castro, A. (2010). Psicología Positiva, análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas versión On-line ISSN 1688-4221, vol.4 n°1*, Montevideo, mayo, 2010. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212010000100005&script=sci_arttext&tlng=es Fecha de consulta 12. 11. 2015.

Arribas, A., Islas, O., (2009). Niños y jóvenes mexicanos ante internet, *Razón y Palabra*, vol.14, núm.67, marzo-abril, 2009, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores del Monterrey, Estado de México, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520725008> Fecha de consulta 10. 03. 2016

Arango, G., Bingué, X., Sádaba, Ch. (2010). La generación interactiva en Colombia: adolescentes frente a la Internet, el celular y los videojuegos, Medellín, Anagramas, Universidad de Medellín. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anqr/v9n17/v9n17a04.pdf> Fecha de consulta 12.03. 2016.

Barahona, R. (2007) , La influencia de la comunicación intrafamiliar en el desarrollo de la autoestima en adolescentes de 14 a 18 y su correlación con los desajustes comportamentales en el ámbito escolar. PUCE, Tesis previa a la obtención del título Doctora en Educación, Quito.

Barriguete, A., Reates, D., Venegas, R. Y Moro, M. (s/a). La salud mental en contextos interculturales, Servicios de Salud con calidad intercultural en pueblo amerindios, YOLPAHTLI, Recuperado de: <http://bvs.per.paho.org/texcom/cd048358/saludmen.pdf> Fecha de consulta 12.11.2015.

Barrón López de Roda, A., Sánchez, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema. 2001. Vol. 13, n°1*, pp.17-23. Recuperado de: <http://www.unioviado.net/reunido/index.php/PST/article/view/7841/7705> Fecha de consulta 28. 12. 2015.

Basigalupe, G., Camara, M. (2012). Adolescentes digitales: el rol transformador de las redes sociales y las interacciones virtuales. Recuperado de: <http://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2012/04/5749-Report-01-art%C3%83%C2%ADculo-Adolescentes-Digitales.pdf> Fecha de consulta 02.01.2016.

Caballero, S., (2011) “Un recorrido sobre el concepto de salud”. s/a. Recuperado de: http://www.psicologia.unt.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=264:un-recor Fecha de consulta: 12.11.2015.

Calafat, A., Juan, M., Becoña, E., Fernández, C., Carmena, E., Palmer, A., Sureda, P., Torres, M., (s/a). Salir de marcha y consumo de drogas, Madrid, Ministerio del Interior. Recuperado de: http://lafamiliaeduca.net/Archivos/Apoyo/Mat_Padres/marcha_consumodrogas.pdf Fecha de consulta: 14.11.2015.

Carbonell, X., Fúster, H., Chamorro A. y Oberst, U. (2012) Adicciones a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, vol.33 (2) pp. 82- 89. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2096.pdf> Fecha de consulta: 28. 11. 2015.

Castillo, K., Contreras G. y Rodríguez, S. (2012). Niveles de influencia negativa por el uso del Facebook, en las relaciones interpersonales de 170 adolescentes de 13 a 18 años, de bachillerato del Liceo San Miguel, de la ciudad de San Miguel, en el año 2012. Tesis para Licenciatura en Psicología, Universidad de El Salvador, Facultad multidisciplinaria Oriental Departamento de Ciencias y Humanidades. San Miguel. Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/5093/> Fecha de consulta 11.03.2016.

Castro, R., Campero, L. y Hernández, B. (1997). La investigación sobre apoyo social en salud: situación actual y nuevos desafíos, *Rev. Saúde Pública*, 31 (4), pp. 425 – 435. Recuperado de: <http://www.scielosp.org/pdf/rsp/v31n3/2277.pdf> Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2015.

Cava, M., Murgui, S. y Musitu G. (2008). Diferencias en factores de protección del consumo de sustancias en la adolescencia temprana y media. *Psicothema, Revista Anual de Psicología, Volumen 20, Número 3*, p. 398 – 395. Recuperado de : <http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/PST/article/view/8671/8535> Fecha de consulta: 02. 01. 2016.

Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP), Observatorio Nacional de drogas. (2013). Cuarta encuesta nacional sobre uso de drogas en estudiantes de 12 a 17 años, Informe de investigación. Quito, Consep.

Curtis, H., Barnes, S., Schnek, A. y Flores, G. (2001) *Biología*, Sexta edición, Buenos Aires, Editorial Medica Panamericana.

Chóliz Villanueva, Chóliz M.C. (2009). Ellos, ellas y su móvil: Uso abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencia*, 34 (1), p 74-88. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/22402>. Fecha de consulta: 13.03.2016.

De la Villa Moral Jiménez, Ovejero, A. (2005). Análisis Diferencial por niveles de Edad de las Actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*, vol.39, Num.3, pp. 325 – 338. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2989458> Fecha de consulta: 12.03.2016.

Estévez, E., Muitu, G., Herrero, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. en *Salud Mental*, vol. 28, Nº.4, agosto 2005, p. 81 - 89, Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2005/sam054i.pdf> Fecha de consulta: 11.11.2015.

Franco, A. (2012). *La tecnología y los jóvenes*, Quito, Universidad Tecnológica Indoamérica.

Ghiardo, F. (2003). Acercándonos al sentido del uso de drogas y la prevención desde los jóvenes. *Última década.v.11 n.18 Santiago, abr. 2003, versión On-line ISSN 0718 – 2236*, Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362003000100007&script=sci_arttext Fecha de consulta: 13.11.2015.

González- Bernal, M., Bringué, X., Sádaba, C., Tolsá, J. (2011). La generación interactiva en Iberoamérica 2010. Niños y adolescentes ante las pantallas. Madrid, Fundación Telefónica. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-82852012000300018&script=sci_arttext&tlng=pt Fecha de consulta 09.03.2016.

Gracia, E., Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología 2006, volumen 38, N°2*, pp. 327 – 342. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n2/v38n2a07.pdf> Fecha de consulta: 30.12.2015.

Graner, C., Beranuy, M., Sánchez, X., Chamorro, A., Castellana, M. (2007). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil?. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648887> Fecha de consulta: 18.03.2016.

Harris, C., Bean, R. (1998). *Cómo desarrollar la autoestima en los niños*. Cuarta edición, Madrid, Editorial Debate.

Hernández, Pozo y Alonso. (2004). Apoyo social y bienestar subjetivo en un colectivo de inmigrantes ¿Efectos directos o amortiguadores? *Boletín de Psicología, N° 80, Marzo 2004*, pp. 79-96. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1302364> Fecha de consulta: 22. 01. 2016.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2013) *Tecnologías de la Información y comunicaciones (TIC's) 2013*. Recuperado de: www.ecuadorencifras.gob.ec Fecha de consulta 28.11.15.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). 2015. *Proyección por edades, provincias, Nacional 2010- 2020*. Recuperado de: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/> Fecha de consulta: 01.12.15.

Linley, A. Joseph, A., Harrington, S. y Wood, A (2006). “Positive psychology: Past, present and (posible) future”, *The Journal of Positive Psychology, 1, (1)*, pp. 3-16, en Lupano, M., Castro, A., *Psicología Positiva, análisis desde su surgimiento. 2010. Ciencias Psicológicas versión On- line ISSN 1688-4221, vol.4 n°1 Montevideo, mayo, 2010*. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212010000100005&script=sci_arttext&tlng=es Fecha de consulta: 12. 11. 2015.

Lupano, M., Castro, A. (2010). *Psicología Positiva: análisis desde su surgimiento. Ciencias Psicológicas versión On- line ISSN 1688-4221, vol.4 n°1 Montevideo, mayo, 2010*. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212010000100005&script=sci_arttext&tlng=es Fecha de consulta: 12. 11. 2015.

Marciales, G.P., Cabra, F. (2011). Internet y pánico moral: revisión de la investigación sobre la interacción de niños y jóvenes con los nuevos medios. *Universitas Psychological, 10 (3)*, pp. 855 – 865.

Ministerio de Educación (ME). (2014). Rendición de cuentas 2014. Recuperado de <http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/06/Rendicion-de-Cuentas-2014.pdf>. Fecha de consulta 28.12.2015.

Morales, Calatayud, F. (1999). Introducción a la Psicología de la Salud. Buenos Aires, Paidós.

Montenegro, V., Carranco, N., Flores, A. (2002). Síndrome depresivo en adolescentes tardías, hijas de migrantes, en el Colegio 24 de Mayo, Quito – Ecuador, Diciembre 2002, tesis PUCE.

Monroy, A. (2002). Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud. Para padres y educadores. México D.F, Editorial Pax México. Recuperado de: <https://books.google.es/books> Fecha de consulta: 01.12. 2015.

Musitu, G., Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes, Intervención *Psicosocial*, volumen 12, N°2, pp. 179 – 192. Recuperado de: <http://www.uv.es/~lisis/mjesus/8cava.pdf>. Fecha de consulta: 31. 12. 2105.

Muñoz- Rivas, M.J. y Agustín S. (2005). La adicción al teléfono móvil. *Psicología conductual*, n° 13, pp. 481-493.

Organización Mundial de la Salud. (2015). Recuperado de: http://www.who.int/topics/mental_health/es/ Fecha de consulta: 12. 11. 2015.

Pons Diez, X. (2008). Modelo interpretativos del consumo de drogas. *Polis*, vol.4 n.2, pp.157 -186. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332008000200006 Fecha de consulta: 04.01.2016

PROTEGELES. (2005). Seguridad infantil y costumbres de los menores en el empleo de la telefonía móvil, Protégeles y Defensor del Menor, Madrid. Recuperado de: <http://www.dmenor-mad.es/pdf/estudiotelefonosmoviles.doc>. Fecha de consulta 22.01.2016.

Puerta – Cortés, D., Carbonell, X. (2013) Uso problemático de Internet en una muestra de estudiantes universitarios colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 31 (3), pp. 620 – 631, Bogotá. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v31n3/v31n3a12.pdf> Fecha de consulta: 28.11.2015.

Romaní, O. (2008). Políticas de drogas: prevención, participación y reducción del daño, *Salud colectiva v.4 n.3 Lanús sept./dic, versión On- line ISSN1851 – 8265*. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-82652008000300004&script=sci_arttext Fecha de consulta: 13.11.2015.

San Martín, H. (1984). Crisis Mundial de la Salud. ¿Salud para nadie en el año 2000?. Madrid, Ciencia.

Sánchez, A., Alvaro, A., Generación 2.0. (2011). Hábitos de usos de las redes sociales en los adolescentes de España y América Latina, Madrid, Universidad Camilo José Cela. Recuperado de: <http://www.unav.edu/matrimonioyfamilia/observatorio/indexbase.php?cmd=search4&id=143> Fecha de consulta: 09.03.2016.

Sánchez – Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamorro, A., y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno?. *Adicciones*, 20 (2), pp.149 – 159. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057007.pdf> Fecha de consulta: 12.01.2016

Schwartzmann, L. (2003). Calidad de vida relacionada con la salud: aspectos conceptuales. *Cienc.enfer*, v.9 n.2 Concepción dic. 2003, versión On-line. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532003000200002&script=sci_arttext&tlng=es%2325 Fecha de consulta: 13.11. 2015.

Sue, D., Sue, D., y Stanley S. (2010) Psicopatología. Compendio de la conducta anormal. Novena Edición, México, CENGAGE Learning.

Viñas, F., Villar, E., Caparrós, B., Pérez, I., Cornella, M (2002) Internet y psicopatología: las nuevas formas de comunicación y su relación con diferentes índices de psicopatología. *Clínica y Salud*, 2002, vol .13 nº3, pp. 235- 256. Recuperado de: <http://www.cop.es/infocoponline/pdf/internet.pdf> Fecha de consulta: 20.11.2015